

MARVEL
LIMITED SERIES

1 de 5

TROJAN WAR



Thomas
Sepulveda
Martin
Fujita



SELDON
H.P.

TRADUCCIÓN
Y
MAQUETA

L90

WWW.NOVENADIMENSION.COM

TROJAN WAR

La Historia Tras la Historia

Durante casi más de dos mil años, los poemas épicos de Homero, La Iliada y La Odisea, han sido las mayores fuentes de lo que es “conocido” como la Guerra de Troya, ocurrida hace unos 3000 años. Pero no fue siempre de este modo.

Las piezas maestras de Homero hablaban fundamentalmente de los eventos desde el noveno año del asedio de Troya y del largo viaje de Odiseo a casa. Todavía, en tiempos antiguos, habían otras fuentes griegas, perdidas en ese entonces, que relataban otros aspectos de la Guerra de Troya y sus repercusiones. Se conocía como el Ciclo Épico, que incluía La Cipria (la cual trataba de los eventos anteriores a La Iliada), La Etiópida (los días posteriores, hasta la muerte de Aquiles), La Pequeña Iliada (la cual narra la historia de la entrada del gran caballo de madera), El Saqueo de Ilión (la caída y destrucción de Troya), y Los Regresos (las vueltas, algunas de ellas trágicas, de los héroes griegos). Hoy sólo se tienen algunos fragmentos de esos trabajos, citados en otros escritos de la antigüedad. A esto se suma que las tragedias clásicas griegas escritas, jugaban a destacar sólo ciertos eventos, destacando en particular Ifigenia en Áulide y Troyanas de Eurípides y Agamenón de Esquilo.

En días posteriores, la literatura de la civilización romana retomó la historia. Quizás cuando varios siglos D.C., Quinto de Esmirna escribió La Caída de Troya (también conocida como La Guerra en Troya), la que cubre de algún modo los cuatro primeros poemas del Ciclo Épico. En sus Diálogos del segundo siglo D.C., un sirio llamado Luciano relató el trágico Juicio de Paris, el cual provocó la guerra. El poeta romano Ovidio se enfocó en varios aspectos de la guerra en sus Metamorfosis y especialmente en las Heroidas. Otros detalles fueron relatados por autores tales como Apolodoro, Servio, Pausanias, y otros. Esos trabajos algunas veces contradijeron a algún otro, pero fuera de eso, todos emergieron como las primeras historias épicas de la civilización occidental – de esa lucha por Helena de Troya.

De todas esas fuentes, esta novela gráfica de la Guerra de Troya ha sido reunida... para que toda la historia pueda ser conocida...

Writer – Roy Thomas
Penciler – Miguel Sepulveda
Inker – Jason Martin
Colorist – Arthur Fujiwara
Letterer – Dave Sharpe
Cover Artist – Dennis Calero

Special Thanks –
Allo, Suter, Nausedas, Ginter
Production – Paul Accerios
Assistant Editor – Michael Horwitz
Associate Editor – Nathan Cosby
Senior Editor – Ralph Macchio
Editor in Chief – Joe Quesada
Publisher – Dan Buckley
Executive Producer – Alan Fine

Hubo un tiempo cuando Zeus, rey de los dioses, trató jurto con la diosa que era Justicia encarnada...

Temis... las innumerables tribus de hombres, aunque ampliamente dispersas, oprimen la superficie del seno profundo de la tierra.

Yo también tengo una pena en mi corazón por la mala conducta de los.

Entonces provocamos una gran lucha en Troya-- una guerra de Ilion-- que la carga de muerte pueda vaciar el mundo!

Y eso debe ser la forma en que el plan de Zeus deberá ser trazado...



Para contentar a mi esposa Hera, la diosa del matrimonio evito una union conmigo.

En mi ira, jure que ella se convertira en la esposa de un mortal...

...Peleo, el mayor de los guerreros aqueos.

Justo ahora, los dioses se reunen en el Monte Olimo para su boda...

...para festejar, y traer obsequios.

"Quirón, el centauro, le dio una
pálida lanza de hierro..."

Atenea
mira la
pala...

...y Hefesto,
el dios herrero,
ha completado
la punta de la
lanza.

Foleo, mi
amor...

Hermosa
Tetis...

¿por
qué?

¿por qué
no fui invitada
a este
banquete?







¡Hermes!
Vuela con esta manzana a Frigia, y encuentra a París, hijo de Príamo, rey de Troya.

Dile que yo sé que es ver-
dado en asuntos
del amor...



...¿el que
deberá decidir
cual de estas
tres es la más
hermosa.

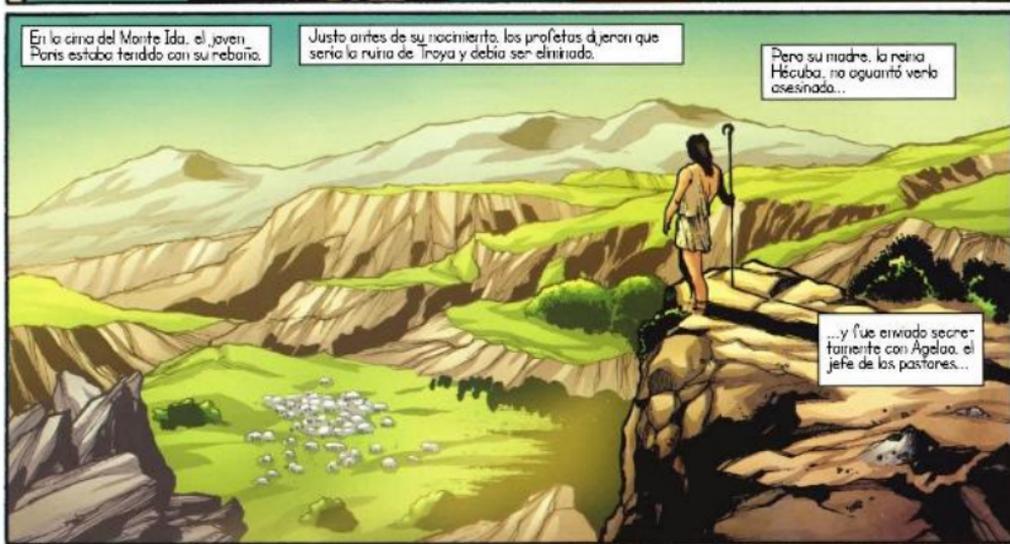
¡Sígueme,
dioses-- ¡y no
perdámos
tiempo!

Conozco a
este París--
un joven apuesto
y amoroso para
el pacto.



Él no
dará un mal
juicio.

Y así Zeus inició la Guerra
de Troya.



En la cima del Monte Ida, el joven
Paris estaba reido con su rebaño.

Justo antes de su nacimiento, los profetas dijeron que
sería la ruina de Troya y debía ser eliminado.

Pero su madre, la reina
Hécuba, no aguantó verlo
asesinado...

... y fue enviado secre-
tamente con Agelao, el
jefe de los pastores...



¡Paris!

¿Quien eres—
y a que señoritas
son a las que estás
conduciendo?

Tales bellezas
citadinas no encajan
con alguna que esté
deambulando por las
rudas montañas.



Ellas son
diceas-- Hera, y
Apeaa, y Afrodita--
y yo soy Hermes, a
quien Zeus envió
con ellas.

Te pide
que juzgues su
belleza...

...y que
la manzana
dorada sea el
premio del
desafío.

"para la
más bella."

¿Cómo
podría un
mortal juzgar
entre estas
tres bellezas
iguales?

no es posible
eludir la orden de Zeus,
¡Procede!



Ahora que
has tenido una buena
aparición para mí, París,
es hora de que además
consideres otros
asuntos...

Porque si
entregas a Hera
el premio de belleza,
serás señor de
toda Asia.



Escógame,
París, y serás un
conquistador... siempre
victorioso en batalla.

Pero no
quiero ser un
guerrero,
Atenea.



Elige a
Afrodita, y tendrás
como esposa a Helena de
Esparta, la mujer mortal
más bella.

Yo--
ya estoy
enamorado
de ella!



Y premio con la manzana...



...
Afrodita.

Yo misma realizaré las nupcias entre ti y la amada Helena...

...aunque ella esté, en el presente, sin conciencia.

Si padre, el rey de Esparta, obligó a todos los pretendientes a firmar un pacto de hierro...



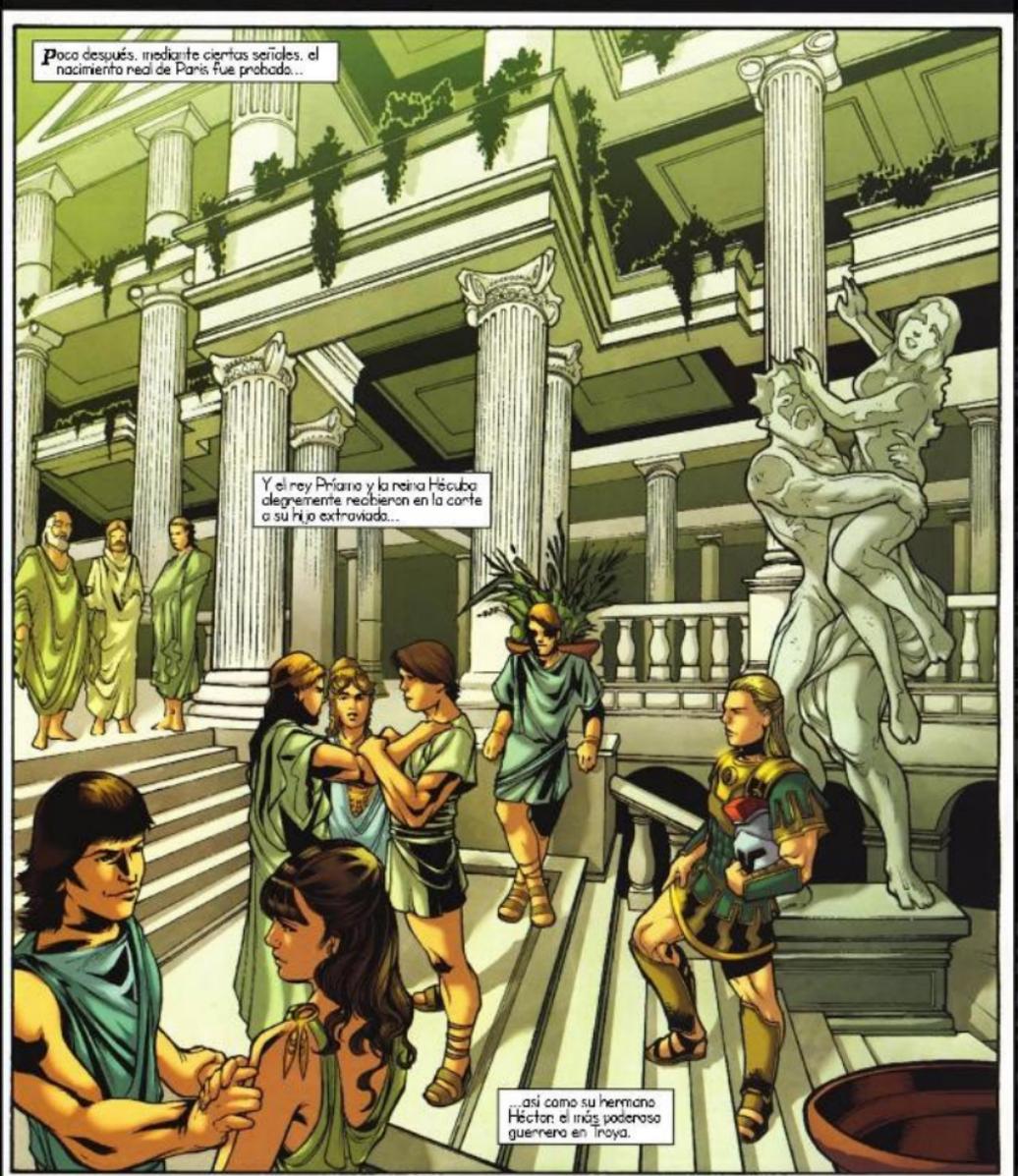
...Meneáo...
Ajáx... Odiseo...
Baconeo... Promeéda...
y muchos otros...

... que, si hubiera una guerra a causa de ella, cada uno pelearía por los árechos del hombre que ella escogiera.



Ella eligió a Meneáo.

Ain dei, uná díosa del amor sabe como los asuntos de este tipo pueden ser maneáoos.



Poco después, mediante ciertos señuelos, el nacimiento real de Paris fue probado...

Y el rey Priamo y la reina Hécuba alegremente recibieron en la corte a su hija extraviada...

... así como su hermano Héctor, el más poderoso guerrero en Troya.

Entonces, Afrodita vino a Paris por la noche...

Debes cortar árboles cuyos maderos florecen bien, y llevárlas en tus viajes.

Cuando llegues a Esparta, será asunto mío que Helena exija en honorada y lujosa cortijo.

¡Si debo, arrencontraré todos los árboles de las nobles lagunas del Monte Ido!

Mientras las naves estaban siendo construidas, su nuevo hermano Helelo se aproximó...

Paris... cuando niño, mi hermana gemela Casandra y yo nos dormimos en el Templo, y las sagradas serpientes lamieron nuestros oídos.

Desde ese momento, ambos poseemos el poder de la profecía.

Si aceptas el regalo de Afrodita, traerás la ruina sobre Troya.

¡Tendré la boda que me prometí!

Y finalmente vió Casandra...

Una vez, nuestra madre sonó que tizón... una antorcha.

¿por qué toda esta prisa en traer fuego y muerte?

Las llamas de tu profecía son reales—

¡Pero es sólo en mi corazón que siento un fuego furioso!

Una vez, Casandra había rechazado la lujuria del dios arquero Apolo...

Desde ese día, decretó que nadie creyera las profecías de ella.

Así, con el noble Eneas a su lado, Paris partió hacia el mar...

...y, haciendo uso de vientos favorables, llegaron prontamente a las costas griegas.

El rey Menelao les dio la bienvenida...

Eres nuestro invitado, troyano. ¡Te mostraré todo lo que en Esparta sea digno de ser mostrado!

No hubo nada más, salvo el encierro de Helena, por el cual los ojos de París se mantenían fijos.

Rasgas como las de la propia Afrodita, cuando ella había venido a ser juzgada.

En el transcurso de la fiesta, el encantado príncipe le dio regalos a Helena...

Belleza como la tuya debería disfrutar de ricos adornos sin fin.

Después de eso, Menelao zarpó a Creta, donde había sido convocado por su abuela...

Proporciona a nuestro invitado todo lo que necesite hasta que se marche.

En ausencia de Merelao, Afrodita unió a Helena y Paris...



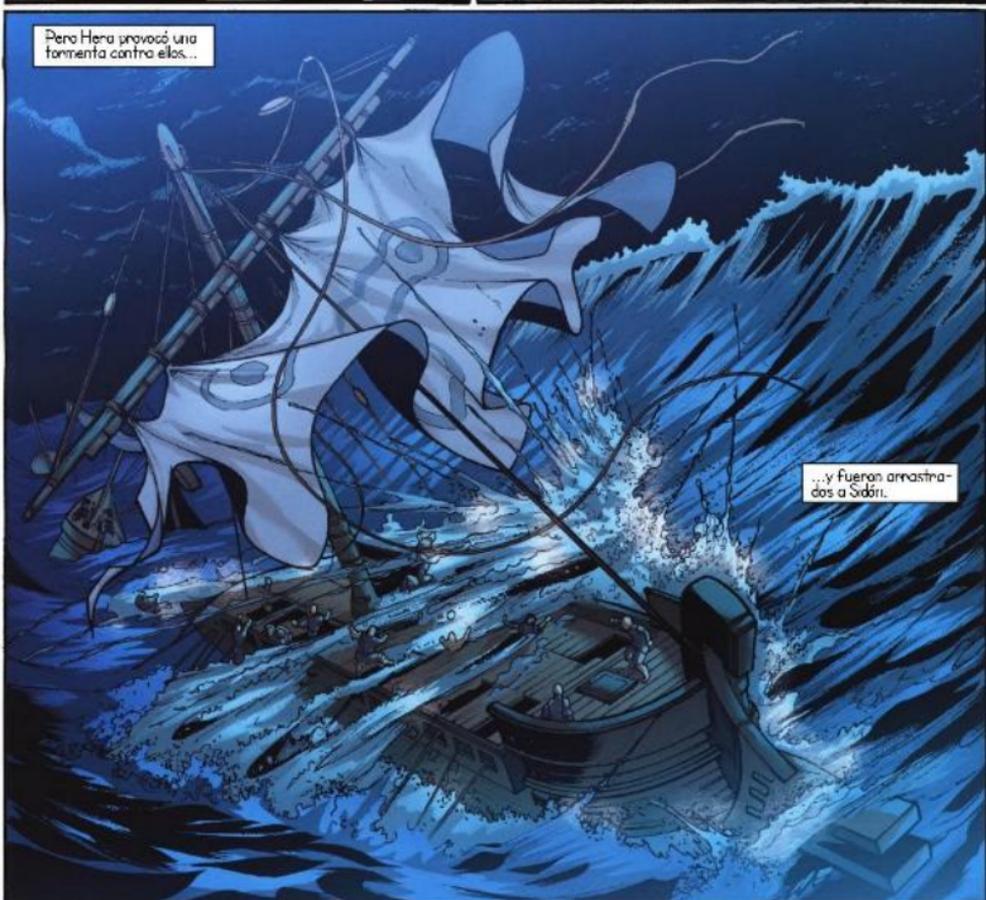
...después de lo cual pusieron grandes tesoros a bordo...



...y zarparon por la noche.



Pero Hera provocó una tormenta contra ellos...



...y fueron arrastrados a Sidón.



...dónde Paris
fue la ciudad.



Luego llegó con Helena a Ilión en
tres días, disfrutando de un viento
favorable y un mar calma.



Pero Ins, mensajero de Zeus, informó
prontamente a Menelao de lo que había
pasado en su palacio...

¿no podías
pasar más tiempo
sentado para ver los
retratos de Creta?

Confíate en tu
esposa para que cuidará
de tu invitado... y ella no
desobedece el mandato
en ausencia de su
señor.



Menelao regresó a casa... y buscó
a su hermana Ágamenón, rey de
Micenas...

Si, Menelao—
Reuniremos a
los líderes de
toda Aquea—

—luego
zarparemos y
pediremos la ren-
dición de Helena y
el tesoro!

¡Si se
rehúsan, asol-
taremos su
ciudad!



Menelao, Agamenón, y Polídamides, hijo del rey de Fúbea, zarparon primero a Iloca...

Recordaremos a Odiseo honrar el pacto que hizo con el padre de Helena, años atrás.

Veo a su esposa Penélope... y a su pequeño hijo, Telémaco...



¿Buscan a Odiseo, mis señores?

Van, está ocupado arando nuestros campos.

Arando, sí...



...¡pero con un burro y un buey atados juntos!

Y— ¡lanza así, no semillas, sobre sus hombros cuando avanza!



¡Odiseo! ¿No nos reconoces?

¡Se ha vuelto loco!

Odiseo había sido advertido por un oráculo...

Si vas a Troia, no regresarás hasta el trigésimo día...

...y entonces, será solo e inteligente.



¡Denme al niño!

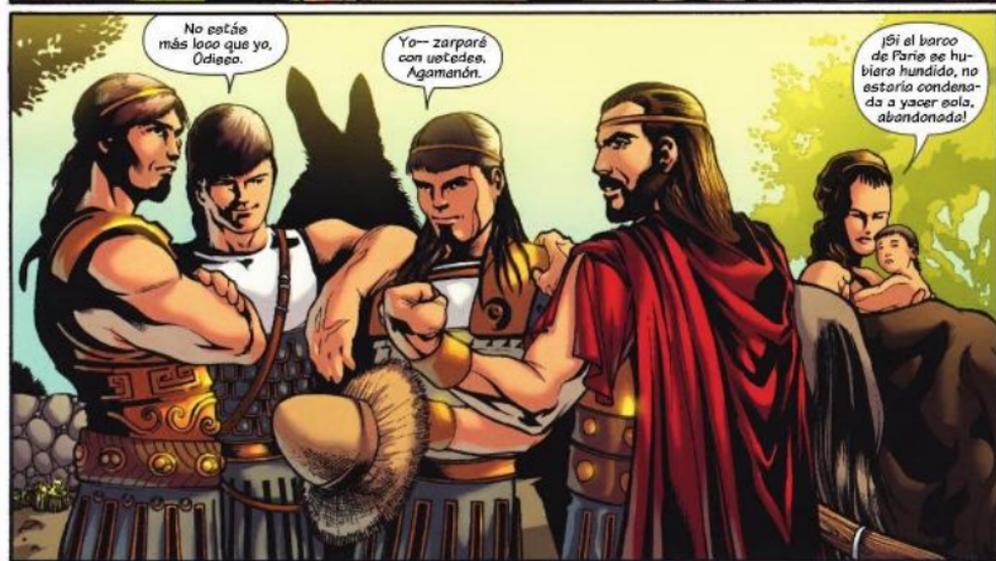


Si de verdad está loco como parece—

—zarará al niño que está abajo!



¡whooooa!



No estáis más loco que yo, Odiseo.

Yo— zararé con ustedes, Agamanón.

¡Si el barco de Paris se hubiera hundido, no estaría condenada a yacer sola, abandonada!

El sacerdote Calcas profetizó que Troya ruina sería forjada sin la ayuda del poderoso Aquiles, segundo hijo de Peleo y Tetis.

Alguien dijo que Tetis lo había sumergido en el sagrado río Estigia para hacerla invulnerable...

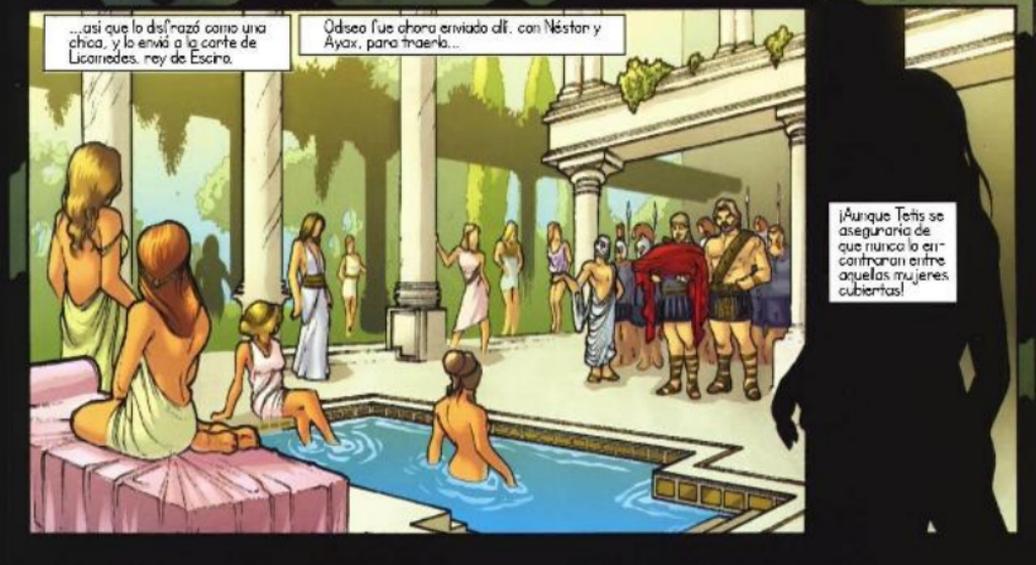
...aunque, debido a que lo sostuvo desde su talón, podría ser herido en ese punto.

Cuando Aquiles creció, Tetis previó que, si ganaba gloria en la Guerra de Troya, nunca regresaría a casa vivo...

... así que lo disfrazó como una chica, y lo envió a la corte de Licomedes, rey de Escrio.

Odiseo fue ahora enviado allí, con Néstor y Ajax, para traerlo...

¡Aunque Tetis se aseguraría de que nunca lo encontrarán entre aquellas mujeres cubiertas!





Pero Odiseo era conocido por su astucia...

A las señoritas de la corte del rey, les traemos regalos para que elijan...

...joyas, y prendas bordadas...



...y otras cosas.



WAKUUUUU

Ahora, aqueos...

Un repertorio sonoro de trompetas...

Un choque de armas y armadura, como si una batalla se hubiera iniciado...



...y una de esas mujeres se desprendió de su atuendo...

...para tomar la soberbia espada y el escudo que habían sido lanzados entre los regalos.

¡Ja!
¡Aquiles se revela a sí mismo!



Hijo de Peleo, no diste tu promesa para defender el honor de Menelao...

Pero eres necesario para venir a la guerra con Troya.

A pesar de los deseos de mi madre, me uniré—llevaré a mis guerreros Mirmidones!



Luego, un millar de naves aqueas se reunieron en Aulis, frente a Fúbea y más allá del mar Egeo...



... donde Agamenón ofreció sacrificio a los dioses...

Esa serpiente devora a ocho polluelos de su nido... ¡y a la madre de la nidad!

¿qué significa esto, Calcas?

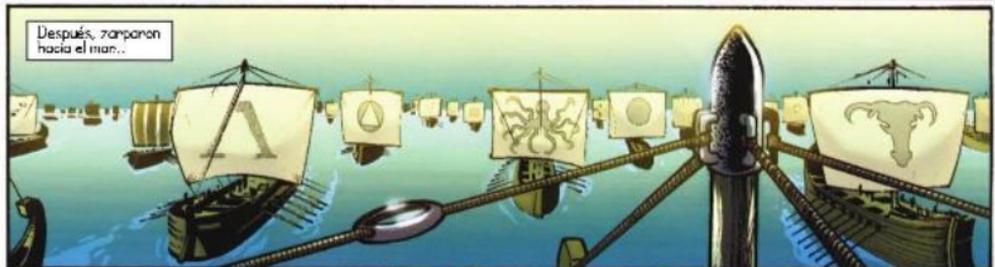
Es un augurio...



Un augurio de que la guerra durará nueve años...

... ¡y que sólo en el décimo Troya caerá ante nosotros!

Diez años...



Después, zarparon hacia el mar...



Al llegar a una ciudad, la saquearon pensando que ya habrían llegado a Ilión...

Pero sólo era Teutrania, al sur de Misia.

Durante la batalla, su rey guerrotero Téletos asesinó a Tensandro, hijo de Polixenes...

...y fue él mismo herido por la reluciente lanza del poderoso Aquiles, heredada de su padre.

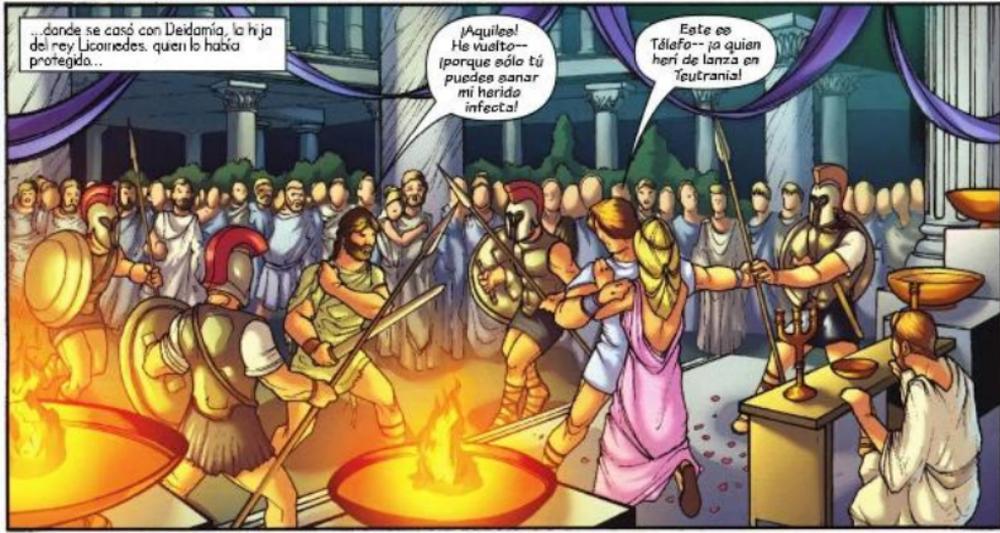


Entonces, mientras las naves zarpaban de Misia, buscando Troya...

...otra vez Hera envió una tormenta hacia ellos, y dispersándolos ampliamente.



Las naves de Aguiles se dirigieron a Esciro...



...donde se casó con Deidamia, la hija del rey Licomedes, quien lo había protegido...

¡Aquiles! He vuelto— ¡porque sólo tú puedes sanar mi herida infecta!

Este es Tálefo— ¡a quien herí de lanza en Teutrania!



Entonces el hijo de Peleu y Tetis limpió el óxido de su lanza y lo puso en la herida del rey...

...y fue instantáneamente curado.

Un oráculo ha predicho que los aqueos nunca tomarán Troya sin tu consejo.

En gratitud, te mostraré que curso te conducirá para alcanzar la ciudad... aunque no iré contigo.

Luego, la flota se reunió una segunda vez en Aulis...



...donde...



¡No tengo!

Este ciervo que le disparé es el más poderoso que he visto.

De seguro, como arquero, supero incluso a Artemisa, la diosa de la luna y el arco.



¿Eso es lo que crees, Agamemón?



En su ira, Artemisa envió vientos torrenciosos para maltratar a las naves aqueas...

...y prevenirles de zarpar.



Agamenón,
has enfurecido a
la diosa porque
con tu vanidoso
alarde...



...y no hay
ninguna cosa
que la apacigüe,
para que ella
disipe la
tormenta.

¿Qué pasa,
Calcos?

Haré
lo que
deba.

Debes
convocar a tu
hija Ifigenia
o Aulie—

—Y saori-
ficarla a
Artemisa!

Próxima: Tragedia
y Troya

MARVEL
LIMITED SERIES

2 de 5

Thomas
Sepulveda
Martin
Fujita

TROJAN WAR



www.novenadimension.com



TRADUCCION

MAQUETAS

TROJAN WAR

La Historia hasta Ahora:

Hubo un tiempo cuando **Zeus**, rey de los dioses, y **Temis** (Justicia) decidieron traer la guerra entre Grecia (los Aqueos o Argivos) y Troya (la ciudad también conocida como Ilión), con el objeto de liberar de un exceso de población a la Tierra. Se decretó que **Paris**, hijo del rey **Priamo** de Troya y heredero al trono, debía juzgar una contienda de belleza entre las diosas **Hera**, **Atenea** y **Afroditas**. Paris le dio el premio a la diosa del amor, ya que **Afroditas** le prometió que podría casarse con **Helena** de Esparta, la mujer más hermosa del mundo. **Helena** ya estaba casada con el **Rey Menelao** y tenía una niña con él, pero eso no la previno de fugarse con Paris... y tomar consigo un tesoro considerable. Paris robó su corazón a pesar de las advertencias de los mellizos troyanos **Héleno** y **Casandra** de que traería la destrucción a su ciudad.

La guerra siguió cuando **Menelao** persuadió a su hermano **Agamenón**, rey de Micenas, para llevar un gran ejército a través del Mar Egeo para sitiar Troya si no se rendía **Helena** y su riqueza. Sus antiguos pretendientes fueron obligados por un pacto a restaurarla a **Menelao** si alguna vez fuese tomada de él. Sin embargo, **Odiseo**, sabio rey de Itaca, intentó evadir su deber militar hasta que fue engañado por el soldado **Palamedes**. A cambio, **Odiseo** luego engañó al más poderoso guerrero de todos, el joven **Aquiles**, revelándose a sí mismo y uniéndose a la expedición.

Un millar de naves se reunió en Aulis, en la costa de Eubea, y prepara el viaje al oeste hacia Troya. Sin embargo, cuando **Agamenón** enfureció a la diosa arquera **Artemisa**, las naves fueron dispersadas durante varias semanas. El sacerdote vidente **Calcas** le informó que ella sólo podría ser apaciguada para proveer vientos favorables con el sacrificio de la joven hija del rey, **Ifigenia**...

Writer - **Roy Thomas**
Penciler - **Miguel Sepulveda**
Inker - **Jason Martin**
Colorist - **Arthur Fujita**
Letterer - **Dave Sharpe**
Cover Artist - **Dennis Calero**

Special Thanks -
Allo, Suter, Nausedas, Ginter
Production - **Joe Sabino**
Assistant Editor - **Michael Horwitz**
Associate Editor - **Nathan Cosby**
Senior Editor - **Ralph Macchio**
Editor in Chief - **Joe Quesada**
Publisher - **Dan Buckley**
Executive Producer - **Alan Fine**

Luego, en Argos, la reina Clitemnestra recibió un mensajero enviado por su esposo...

Majestad, el rey Agamenón le pide que envíe a su hija Ifigenia conmigo, hacia las calmadas playas de Aulis...

...para que así se pueda caer con Aquiles, al mayor guerrero aqueo.

Yo... ¿la esposa de Aquiles?

Debo acompañarla, para llevar a este joven a un noble y feliz matrimonio.

En Aulis...

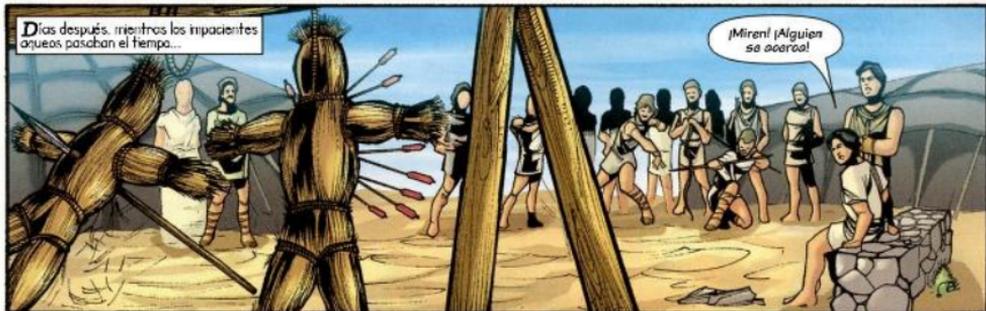
¡Nunca debí haberte permitido enviar ese mensajero, hermano!

Te lo ruego— ¡No seceses a la niña sólo para que yo pueda traer de vuelta a la infiel Helena!

No tengo elección. Todo el ejército me obligará a matar a mi hija.

Pero no dejaré que Clitemnestra sepa de este hecho hasta que el sacrificio sea realizado.

Entonces, al final, el mal podría ser remediado con algunas lágrimas.





¡Que la felicidad acuda a Ifigenia y Aquiles en su matrimonio!

¿En qué día se casarán?

¿De qué boda está hablando?

Mi señora, nunca he cortejado a su hija— ¡alguien se ha burlado de nosotros dos!

Aquiles... deberíamos entrar..



Agamenón— ¡Me has usado como herramienta, para atraer a tu hija para poder ofrecerla a Artemisa!

Cuando tú y Menelao lideren justamente, te seguirá—

¡Pero cuando hacen mal, nunca más te obedeceré!



Tus argumentos son inútiles, hijo de Peleo.

Las circunstancias me fuerzan a llevar a cabo el sacrificio homicida de Ifigenia.

¡Lo he oído todo, esposo! ¡quieres decir matar a tu hija y a mí!

Ha sufrido mucho de la mano del hijo de Atreo, mi señora.



¡Nunca dejaré que tu hija, después de haber sido llamada por mi boda, muera por la mano de su padre!

Mi espada está lista para quien quiera que intente dañarla.

¡Espera!

Escuchen todos ustedes-- ¡y escuchen a las ideas que se me han cruzado por mi mente!



Estoy resuelta a morir.

Y lo haría con honor.

En mi depende el pasaje por el mar-- en mi el saqueo a Troya.



Si Artemisa está resuelta a tomar este cuerpo, ¿Soy yo, una débil mortal, para frustrar una diosa?

¡No! Ofrezcanme como sacrificio-- ¡Y traer un fin completo a Troya!



Este deberá ser mi momento duradero.

Matrimonio, maternidad, y fama-- ¡mi muerte deberá significar todas esas cosas para mí!

Hija de Agamenón, algún dios no quiso bendecirme, ¡debería haberte tenido como mi esposa!



No puedo decir nada más, ya que estás tan decidida—

—pero mantendré mis armas y armaduras listas en el altar de la diosa.

Es suficiente con que Helena sea causante de guerra y derramamiento con su belleza.

¡Déjenme, si puedo, salvar a los aqueos!

Valiente como eres—cuando veas el cuchillo sobre tu cuello, podrías cambiar de parecer.

Si pierdes, no será porque no estoy listo para luchar por tu bien.



Agamenón—primero me tomaste a la fuerza, después de matar a mi primer esposo Tántalo— ¡y mataste al niño que arrancaste de mi pecho!

Incluso, una vez reconciliados, he sido una intachable esposa, dándote hijos e hijas.

Por los dioses te lo ruego— ¡no me obligues a odiarte por matar a nuestra hija!

Este vasto ejército no puede zarpar a Troya a menos que ofrezca a Ifigenia— así lo dice Calcas.

Ante la orden de una diosa, sólo puedo... inclinar mi cabeza.



Luego, las huestes aqueas fueron reunidas, y la hija de Agamenón fueron llevadas ante su triste padre...

Ifigenia...

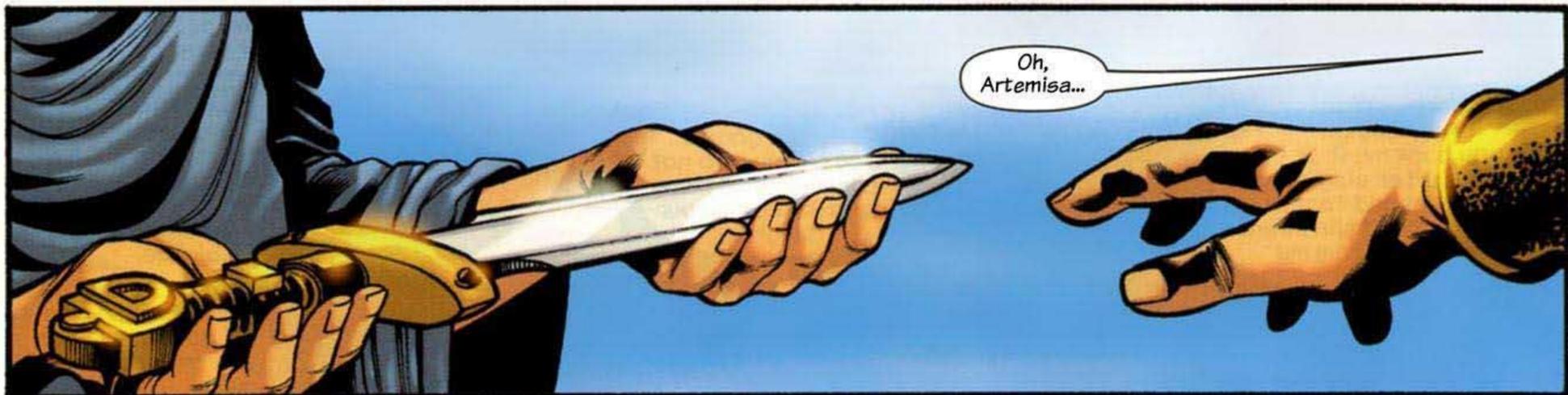
Oh, mi padre, aquí vengo para ser tu ofrenda.

Libremente ofrezco mi cuerpo por toda Aquea, para que pueda obtener la victoria... y regresen otra vez a la tierra de sus padres.

Así que no dejen que otro aqueo tome su mano sobre mí...



...para que rinda mi cuello sin palabra.

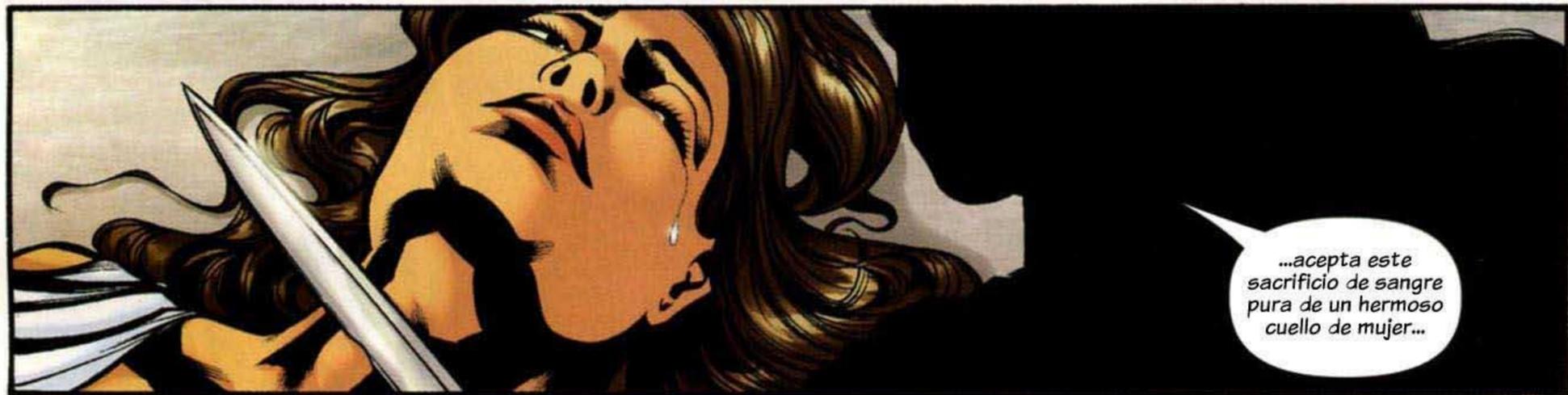


Oh, Artemisa...



...tú, hija de Zeus...

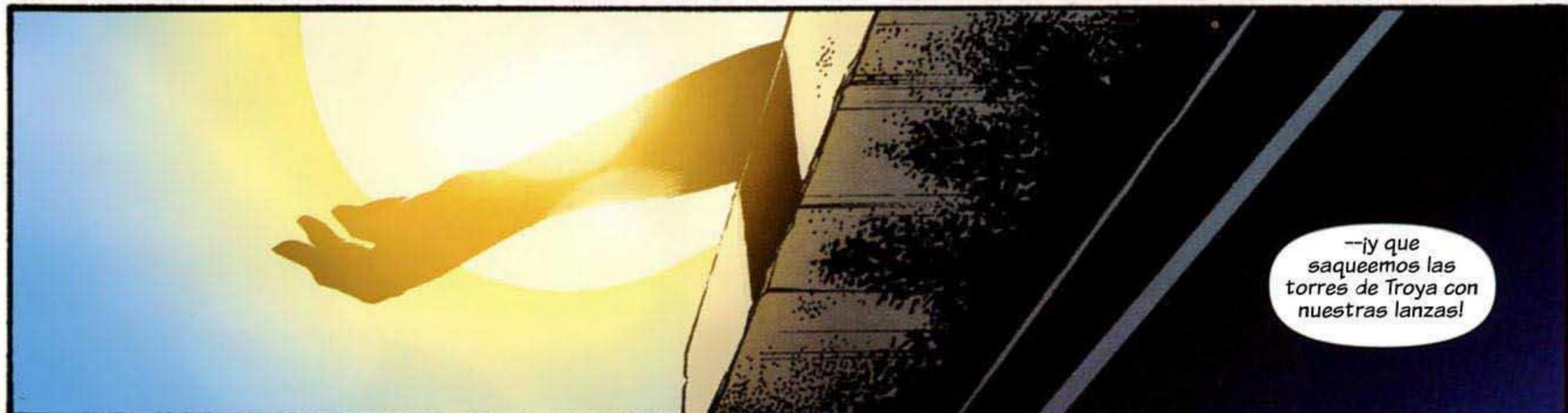
...asesina de bestias salvajes...



...acepta este sacrificio de sangre pura de un hermoso cuello de mujer...



...y garantizamos salida segura para nuestras naves...



--¡y que saqueemos las torres de Troya con nuestras lanzas!

En días posteriores, surgieron historias extrañas y maravillosas sobre el sacrificio de Ifigenia.

Todos los aqueos escucharon, mientras miraban con caras vergonzosas hacia el suelo, el sonido del viento siendo golpeado...

Hasta incluso después de que el cuerpo de la dama había desaparecido...

...y en su lugar yacía el cadáver sangriento de un gran ciervo.

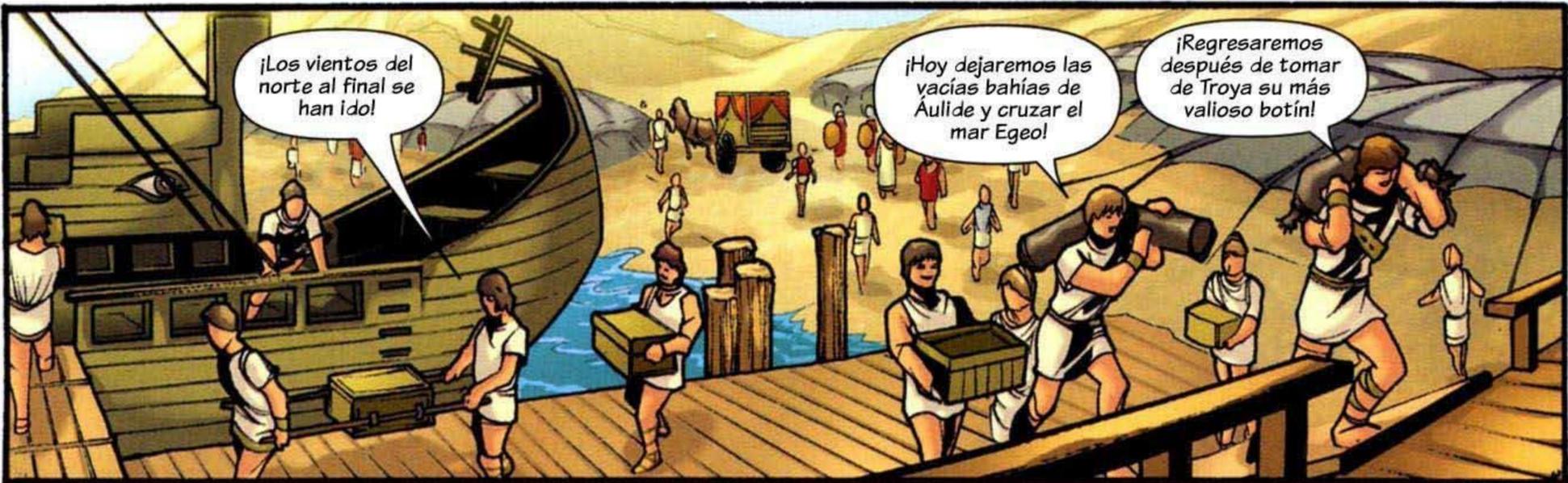
El viejo Calcas dice que el ciervo es más una bienvenida a ella que a la doncella—que ella no profanará su altar al derramar sangre noble.

Gratamente lo acepta, y nos garantizará un viaje próspero para nuestro ataque a Ilión.

¡Así que tomen aliento, cada uno de ustedes, y vayan a sus naves!

¡bah! yo, Tersites, digo que Agamenón mató a la niña— ¡y no sólo por el bien de Menelao!

Miquel '08
J. MARTINI



¡Los vientos del norte al final se han ido!

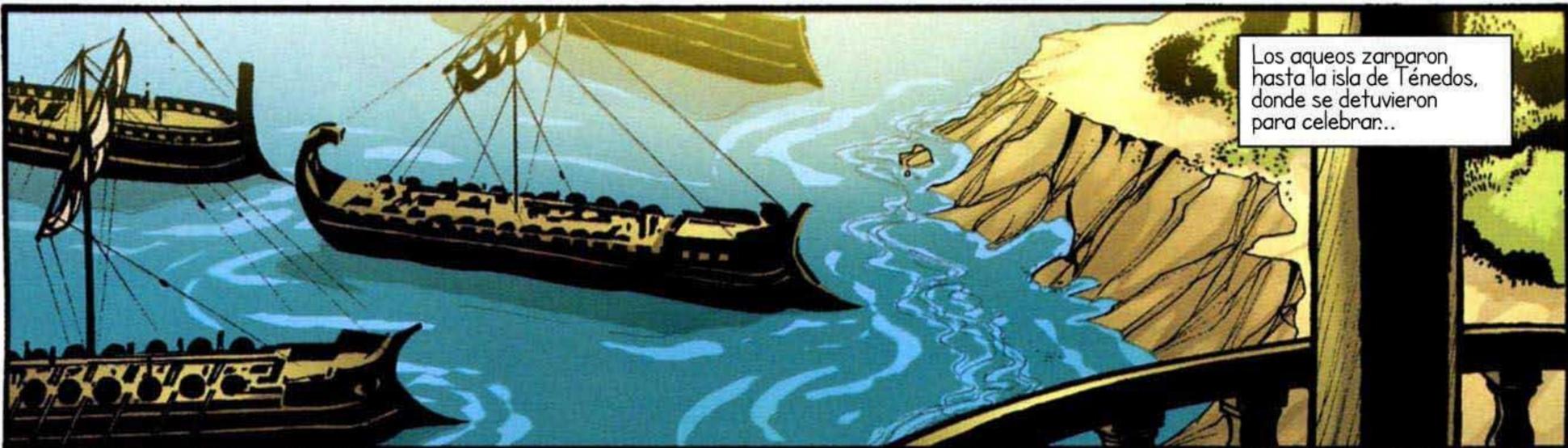
¡Hoy dejaremos las vacías bahías de Aulide y cruzar el mar Egeo!

¡Regresaremos después de tomar de Troya su más valioso botín!



Pero Clitemnestra, regresando a casa con el pequeño Orestes, preguntándose si los rumores de la salvación de su hija no eran cuento muerto, decidió hacerla terminar su sufrimiento lastimoso...

...y aliviarla del odio del que había asesinado a su niña nada más que como si fuera una bestia.



Los aqueos zarparon hasta la isla de Ténedos, donde se detuvieron para celebrar...



...y para entretenerse.

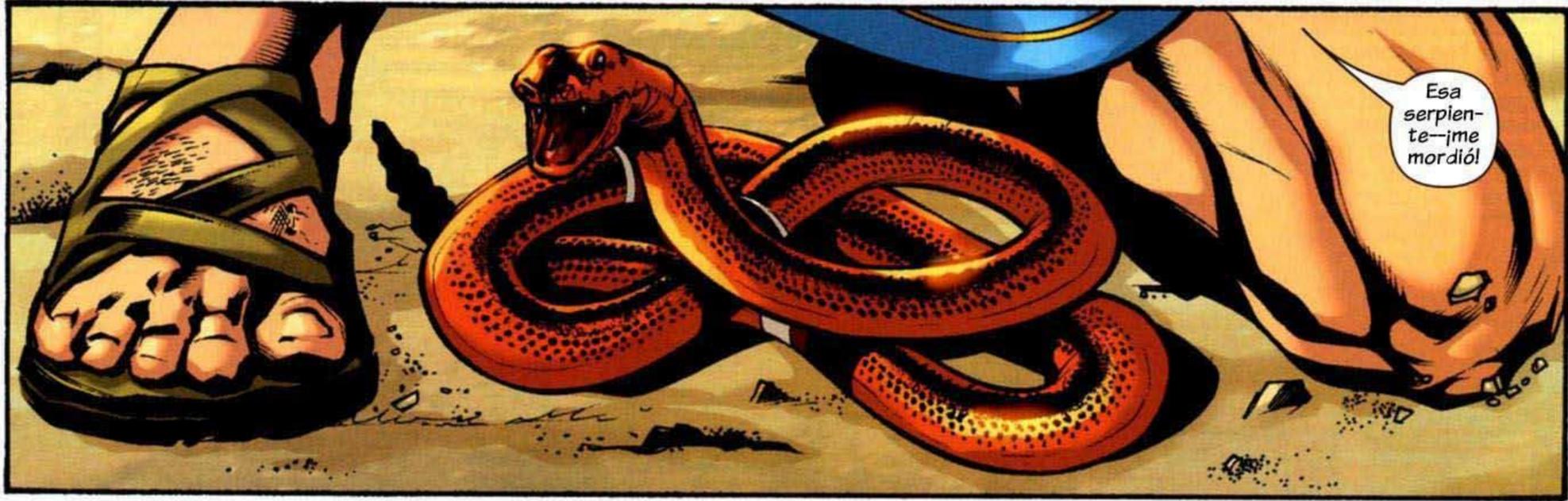
Ah, Filoctetes—tu habilidad en la arquería nos avergüenza a todos, ¿cierto Áyax?

Si, Aquiles...



Él atravesará a ese perro de Paris como un—

AAAA
AAAA



Esa serpiente—me mordió!



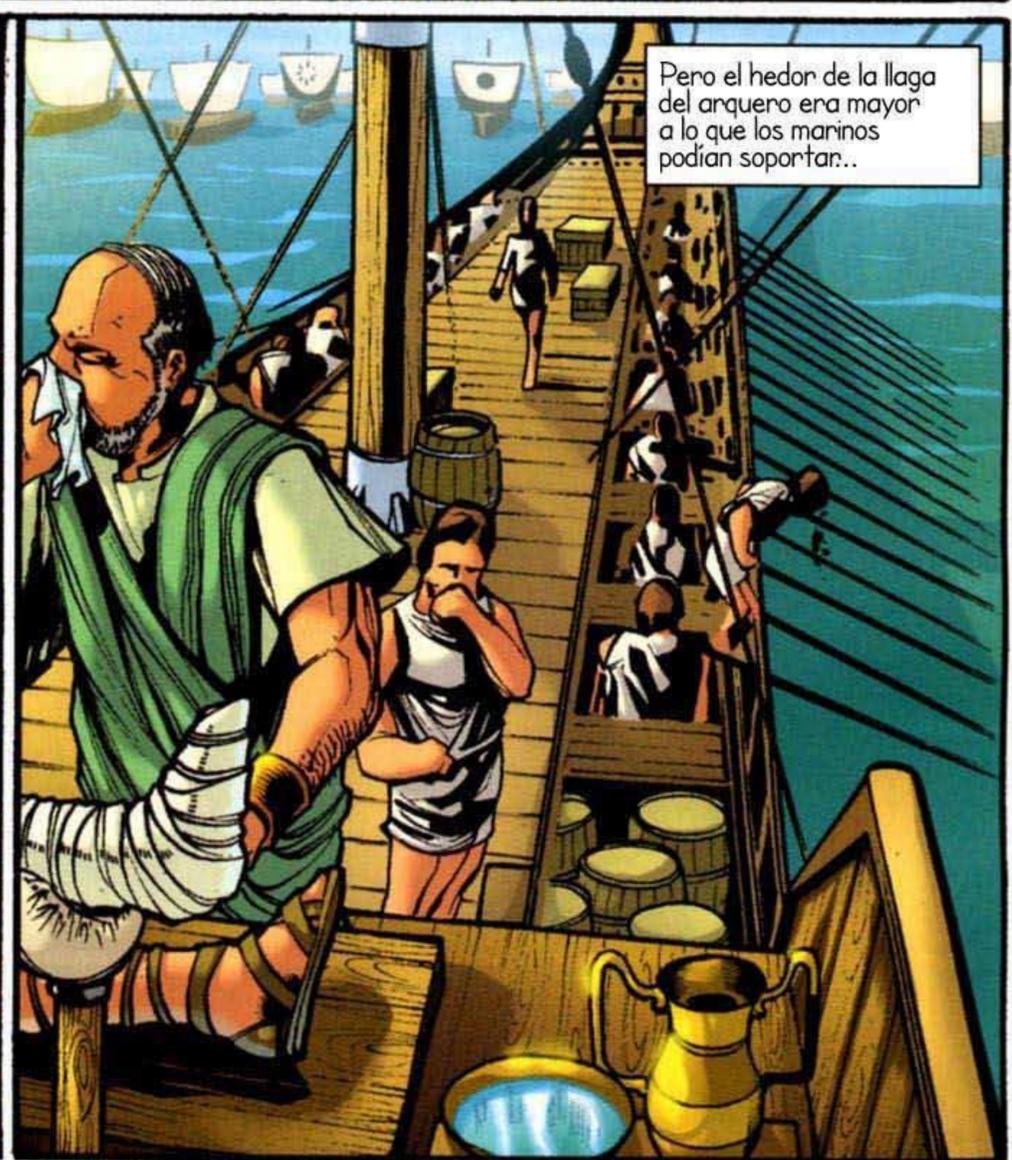
¡He matado a la serpiente!

Pero su herida ya comenzó a infectarse—

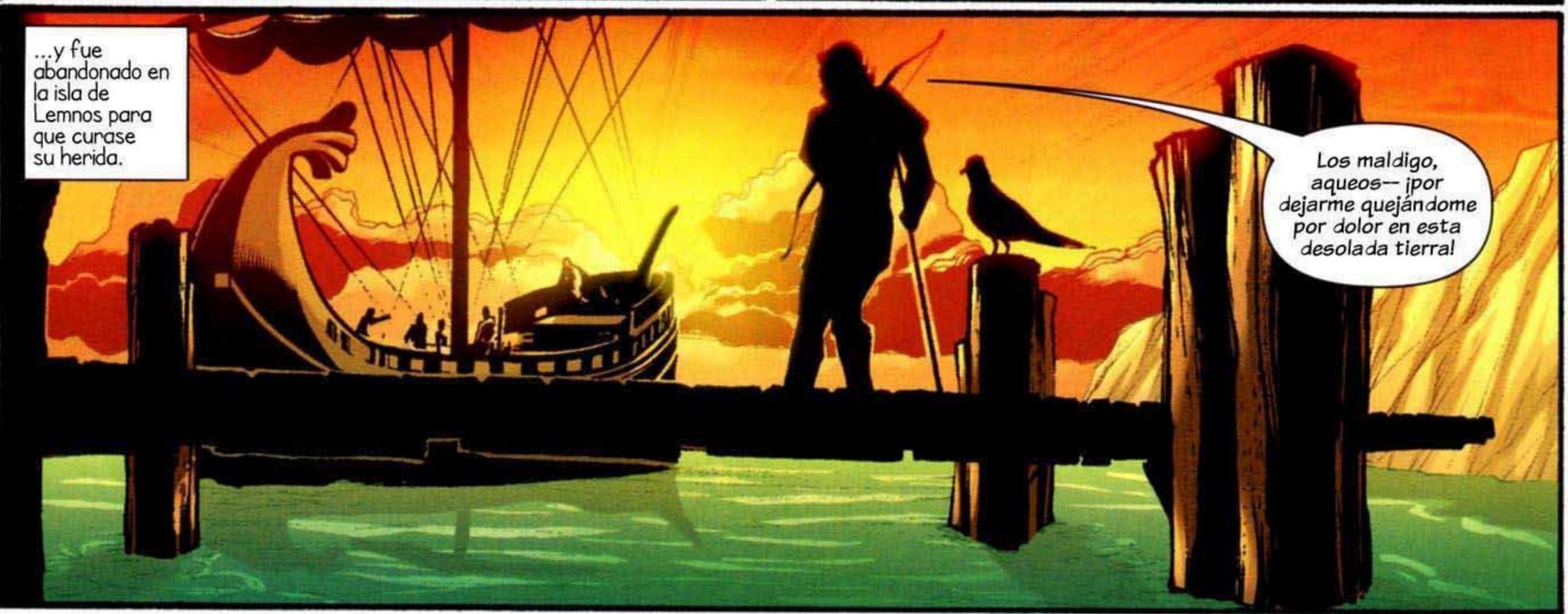
—¡y apesta demasiado!



La flota zarpó una vez más, con el herido Filoctetes a bordo, atendido por el sanador Asclepio...



Pero el hedor de la llaga del arquero era mayor a lo que los marinos podían soportar...



...y fue abandonado en la isla de Lemnos para que curase su herida.

Los maldigo, aqueos— ¡por dejarme quejándome por dolor en esta desolada tierra!

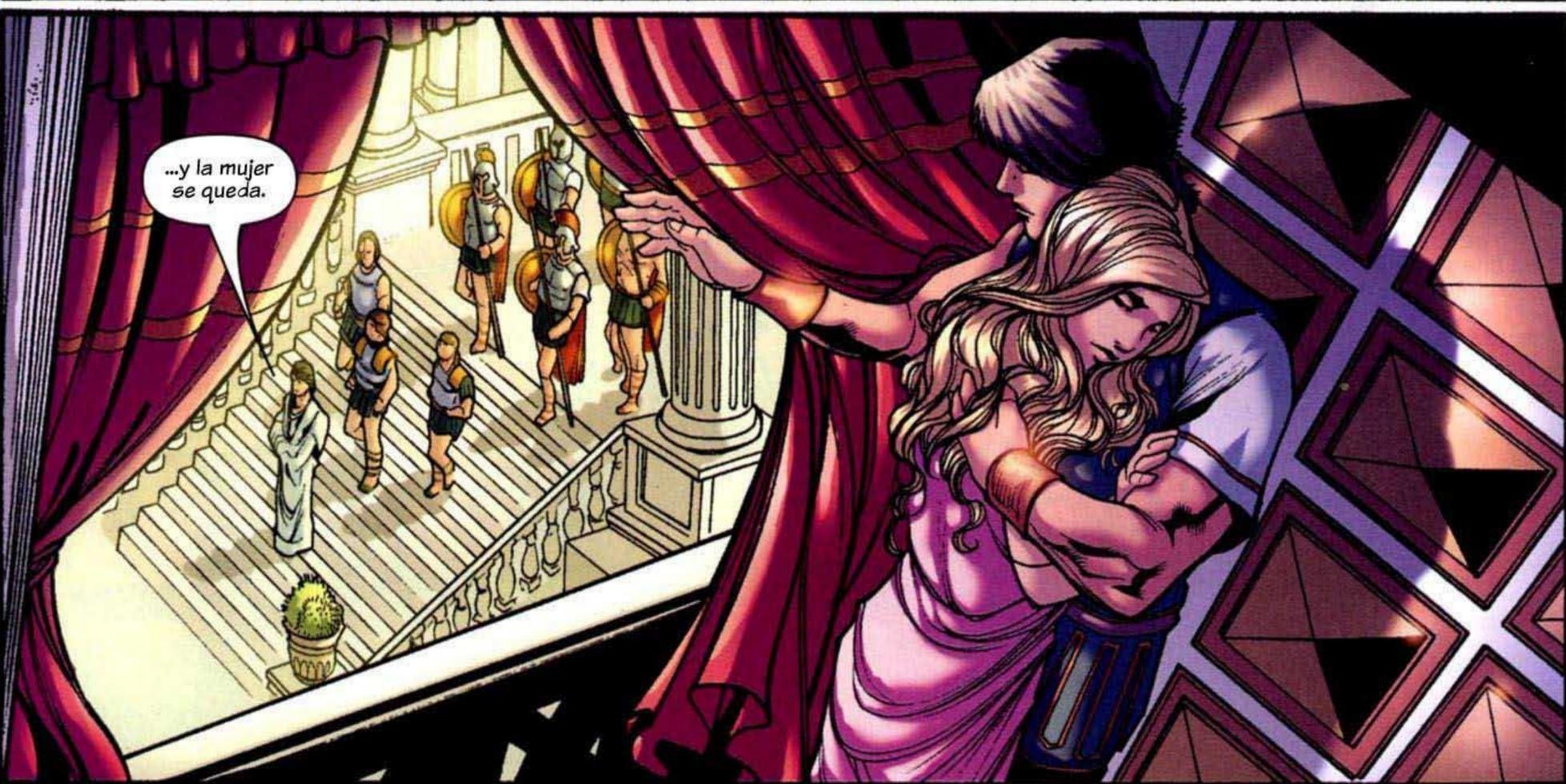
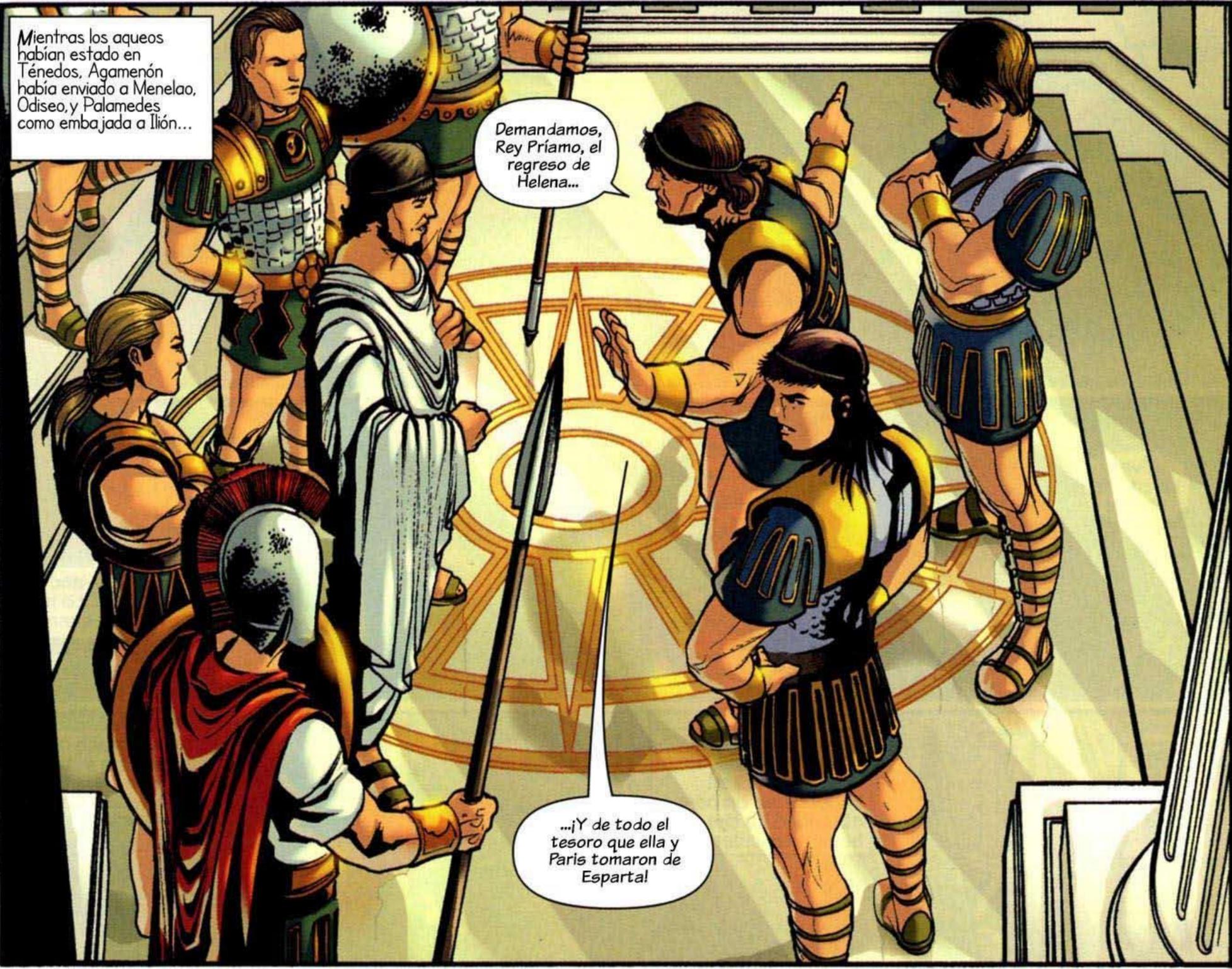
Mientras los aqueos habían estado en Ténedos, Agamenón había enviado a Menelao, Odiseo, y Palamedes como embajada a Ilión...

Demandamos, Rey Príamo, el regreso de Helena...

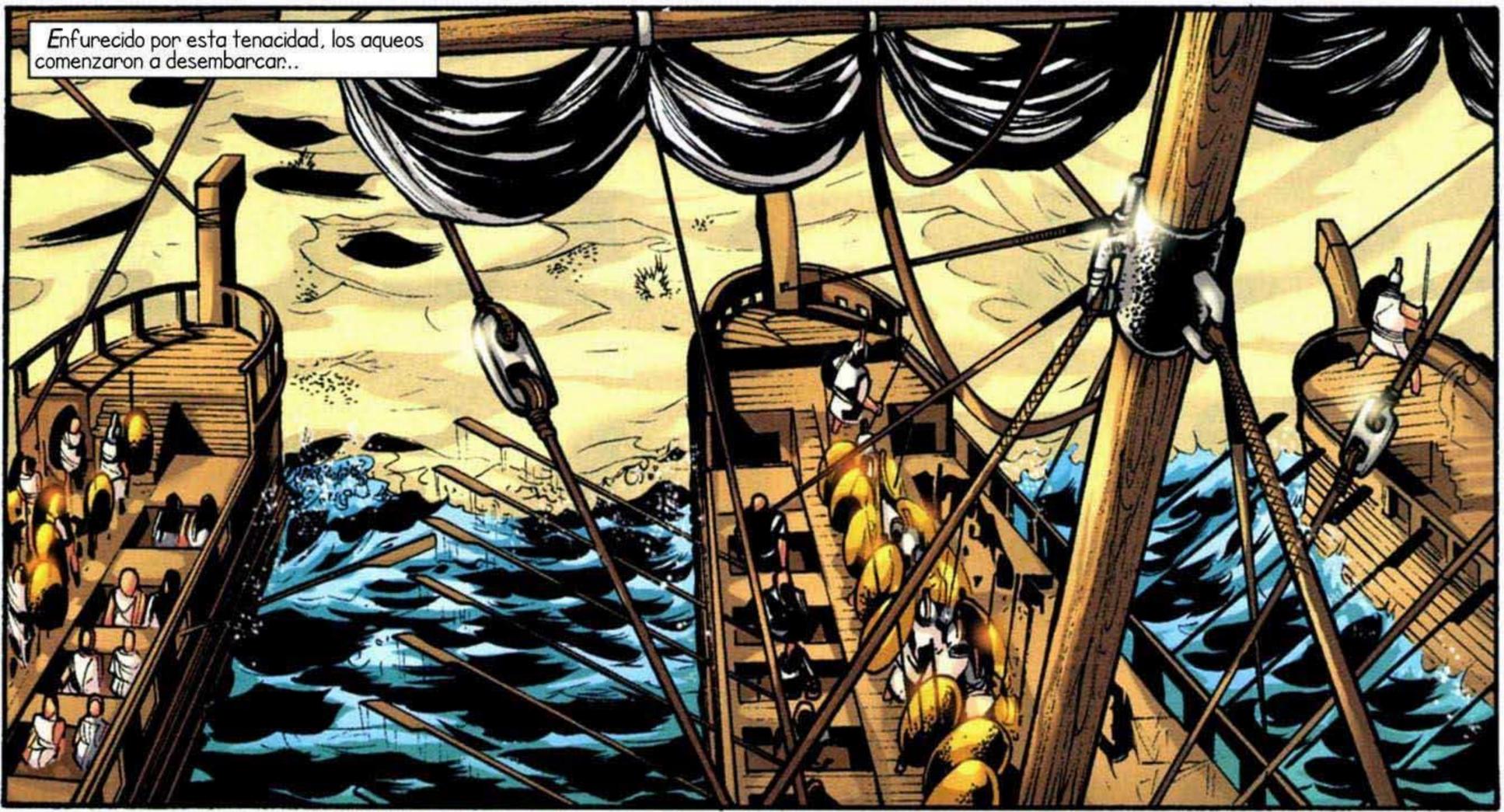
...¡Y de todo el tesoro que ella y Paris tomaron de Esparta!

El tesoro se queda...

...y la mujer se queda.



Enfurecido por esta tenacidad, los aqueos comenzaron a desembarcar...



...y dejaron sus naves a la vista de Troya.



Los troyanos estaban allí para saludarlos...



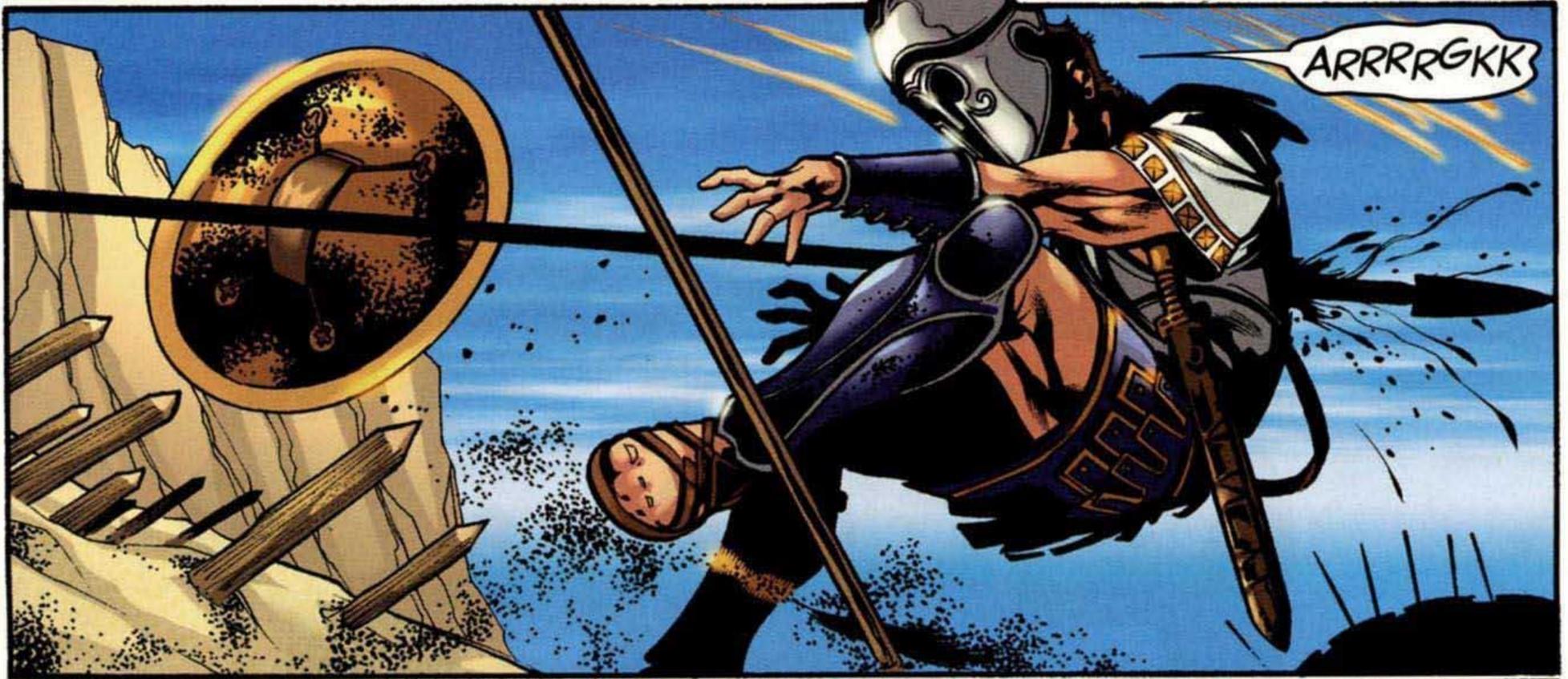
¡Repelan a los invasores!



Aquiles y los otros príncipes aqueos se mantuvieron atrás al saltar de las naves...

...porque era sabido que los primeros aqueos que pusieran pie sobre la orilla troyana perecerían.

¡Ja, perros troyanos! ¡Yolao no les teme!



ARRRRGKK



Cualquiera que fuera tu nombre en las lejanas tierras aqueas, siempre serás recordado como "Protesilao"—



—"el primero de su pueblo"—

—el primero en morir ante Troya—



—¡Y por la mano de Héctor!



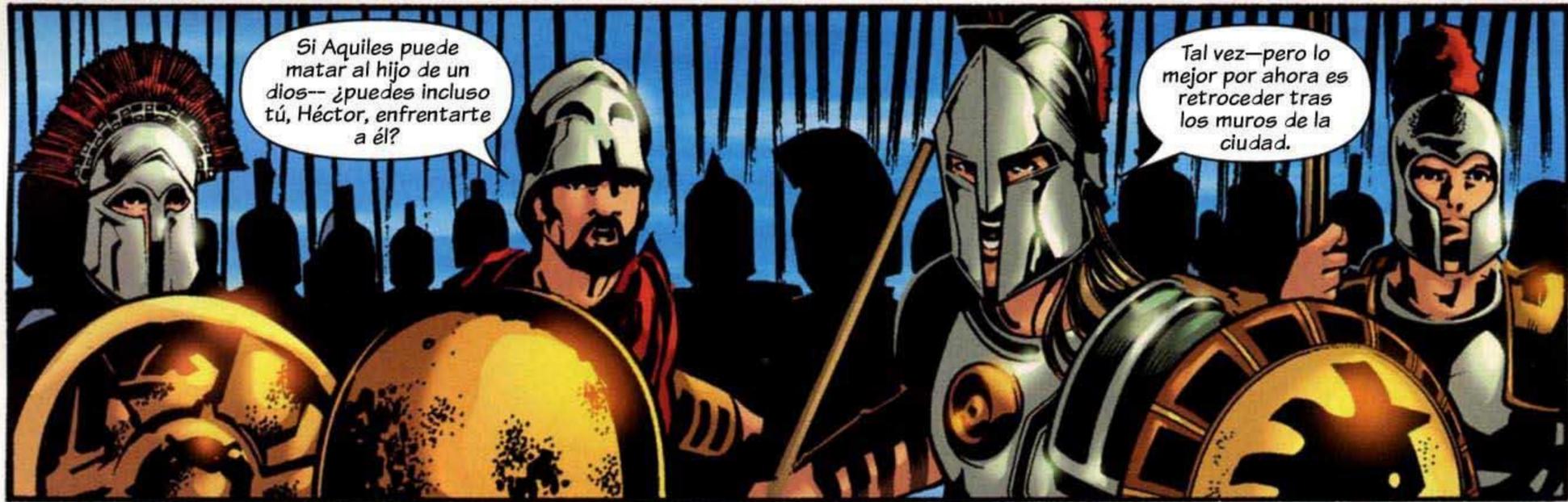
Yo, Cicno, un hijo de Poseidón, habré de estar contento de matar al segundo aqueo en desafiar nuestra orilla!

Quizás, en efecto lo harás—



—¡si ese aqueo no hubiera sido Aquiles!

HGGGNN



Si Aquiles puede matar al hijo de un dios— ¿puedes incluso tú, Héctor, enfrentarte a él?

Tal vez—pero lo mejor por ahora es retroceder tras los muros de la ciudad.



Así lo hicieron los troyanos, y los aqueos desembarcaron.

Construyeron su campamento ante sus naves...

...y el asedio fue iniciado.

Una noche después, Aquiles fue llevado al mar por la diosa Tetis...

Mi madre...

He venido, hijo mío, con Afrodita, diosa del amor...

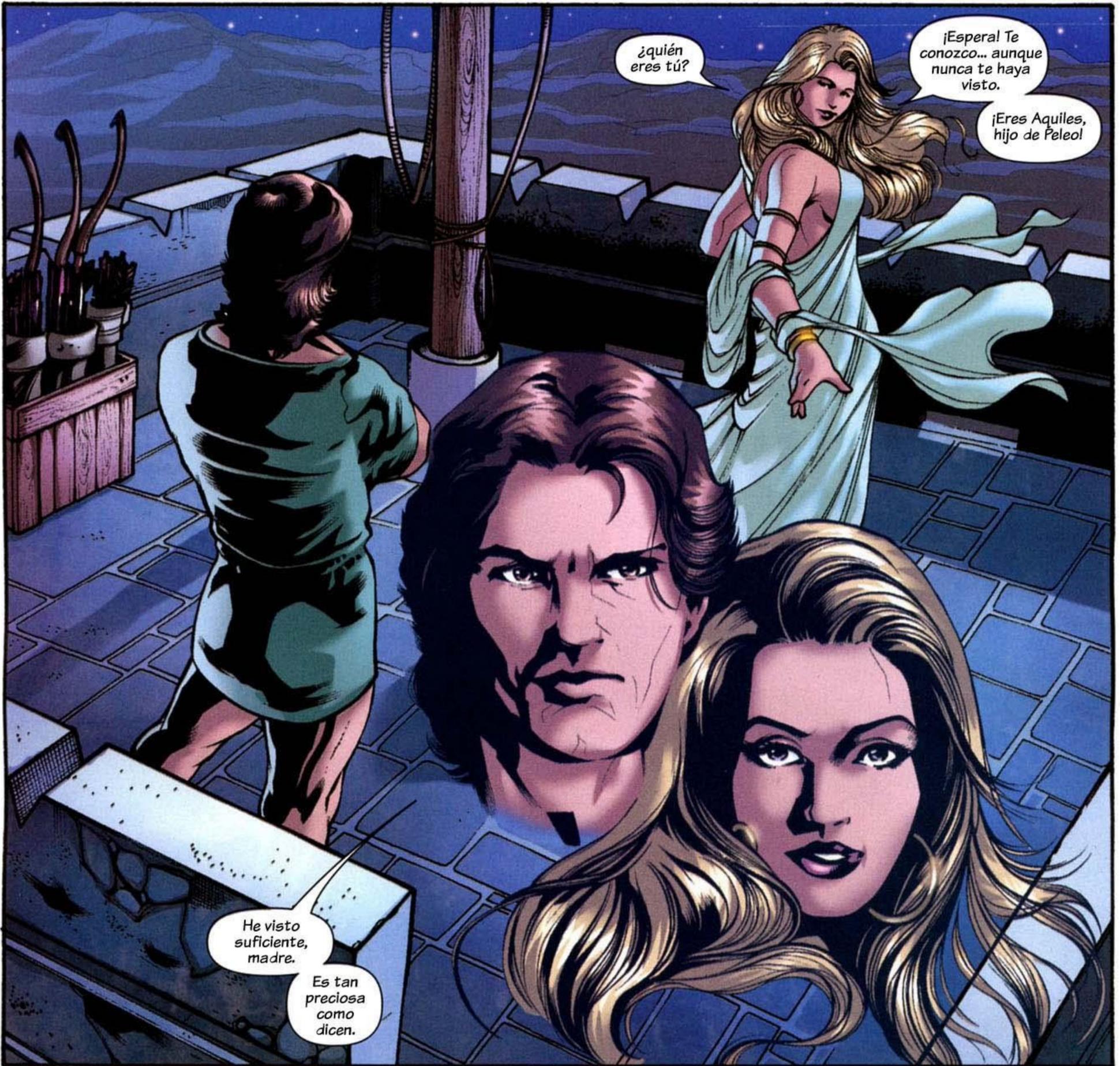
Porque es lo que quieres de mí.

Entonces sabes que deseo ver a esta Helena, por la que zarparon miles de naves...

...que pudiera saber por mi mismo si ella vale una guerra.

Aunque ella esté segura tras los muros de Troya... nosotras dos conseguimos una reunión entre ustedes dos.







¡El asedio tomará años!

Si, Áyax. Éramos locos al pensar que tomaríamos Troya fácilmente.

Por mi parte, nunca debí haber dejado Itaca, simplemente porque ese desdichado Palamedes me descubrió con un truco...

¡Cómo tú me engañaste, Odiseo!



Escúchenme, todos ustedes. Hay oro y gloria para nosotros aquí, incluso si llion dura años.

Hay ganado por atrapar y hacerlo nuestro...

...hombres y mujeres para esclavizar y vender...



...sí, ¡y ciudades aliadas a Troya para saquear!

¡Aquiles tiene razón, a pesar de su juventud!

¡Tanto por el honor y el tesoro, no debemos abandonar el asedio!

Y así la guerra asesina comenzó...



...mientras los fuegos de las piras funerarias iban al cielo por Protésilao y Cicino y muchos, muchos otros.

Pronto, en el Monte Ida, Aquiles y sus guerreros mirmidones ahuyentaron el ganado de Eneas, hijo de Afrodita...



...mientras Eneas y sus hombres fueron forzados a huir por sus vidas.

¡Huya, mi señor!

Hasta ahora, me he mantenido distante al llegar a ser un aliado formal de Troya—porque los dardanos regimos esta región más allá de la ciudad.

Pero, desde esta noche, soy completo amigo de Troya— ¡y el enemigo de los aqueos!



Mientras Ilión permanecía, Aquiles saqueó muchas de las ciudades vecinas...



Linneso...

Pédaso...

...y tomó muchos cautivos, tanto hombres como mujeres.



Entre las más hermosas de las esclavizadas estaba Briseida, viuda del rey Mines de Lirneso, quien había sido muerto por la propia mano de Aquiles...

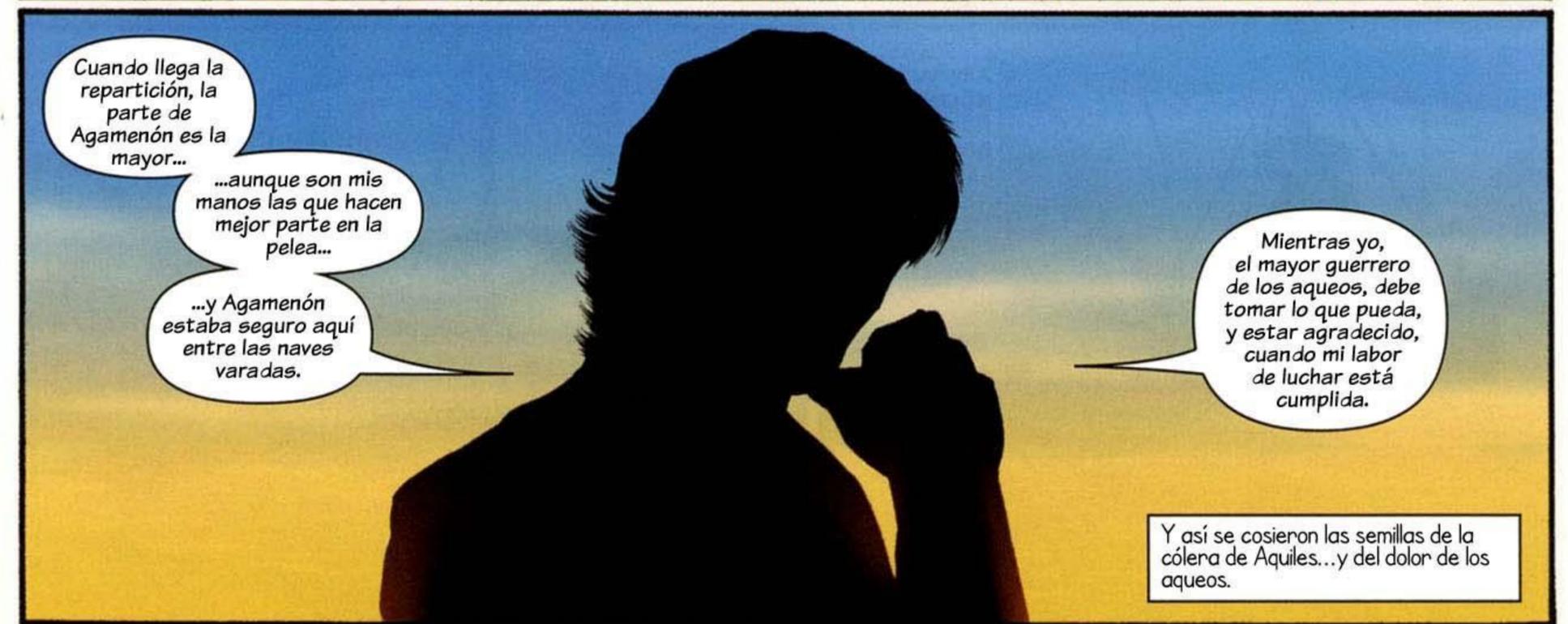
...y Criseida, hija de Crises, sacerdote de Apolo en la ciudad Crise, aliada de Troya.

La mayoría fueron puestas como prisioneras... y Aquiles recibió a Briseida como esclava...



...y Criseida fue enviada a Agamenón.

Patroclo, lleva a Briseida a nuestro campamento, y trátala bien.



Cuando llega la repartición, la parte de Agamenón es la mayor...

...aunque son mis manos las que hacen mejor parte en la pelea...

...y Agamenón estaba seguro aquí entre las naves varadas.

Mientras yo, el mayor guerrero de los aqueos, debe tomar lo que pueda, y estar agradecido, cuando mi labor de luchar está cumplida.

Y así se cosieron las semillas de la cólera de Aquiles... y del dolor de los aqueos.



No fue sólo Agamenón quien recibió los elogios que Aquiles podría haber recibido para sí.

También eran para Palamedes...

Vaya hombre— ¡inventar dados, sólo así podemos pasar nuestro tiempo mientras dure este odioso asedio!

Dicen que también concibió el concepto del faro... las balanzas y medidas... el disco...



Entonces llegó el día en que Odiseo regresó con sus naves de una expedición a Tracia...

¡Vaya, hijo de Laertes! ¿volviste con el grano que estabas buscando?

Lamentablemente, no. No hay grano en las islas.

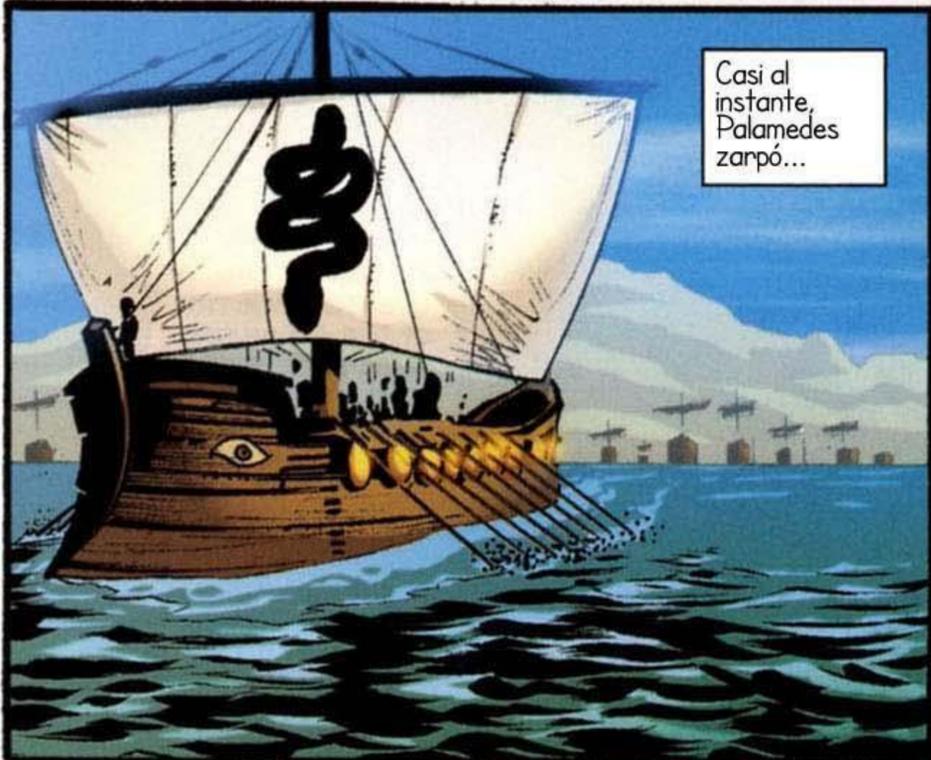


Oh, estoy seguro de que había grano para encontrar por alguien debidamente entendido.

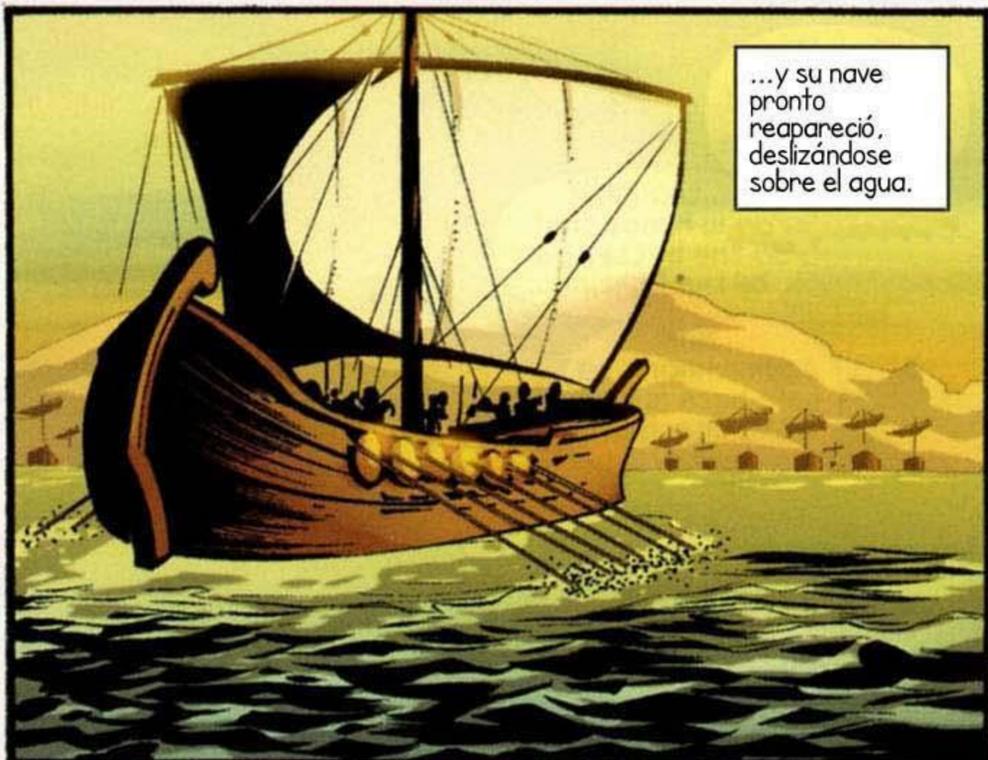
¡Me gustaría verte haciéndolo, Palamedes!



Tal vez tengas razón, Odiseo...



Casi al instante, Palamedes zarpó...



...y su nave pronto reapareció, deslizándose sobre el agua.



¡He regresado con una nave cargada de grano para alimentarnos!

¡Miles de alabanzas para Palamedes!

Déjenlo que tenga su momento, amigo mío.

Si, debo... aunque ha herido mi honor.



Algunos días después, Palamedes fue ahogado cuando había salido a pescar...



Odiseo, ¿No le escuché decir que iba a una expedición de pesca contigo y con Diomedes?

Eso es mentira...



...y deberíamos mantener listas nuestras lanzas para el próximo hombre que lo mencione.

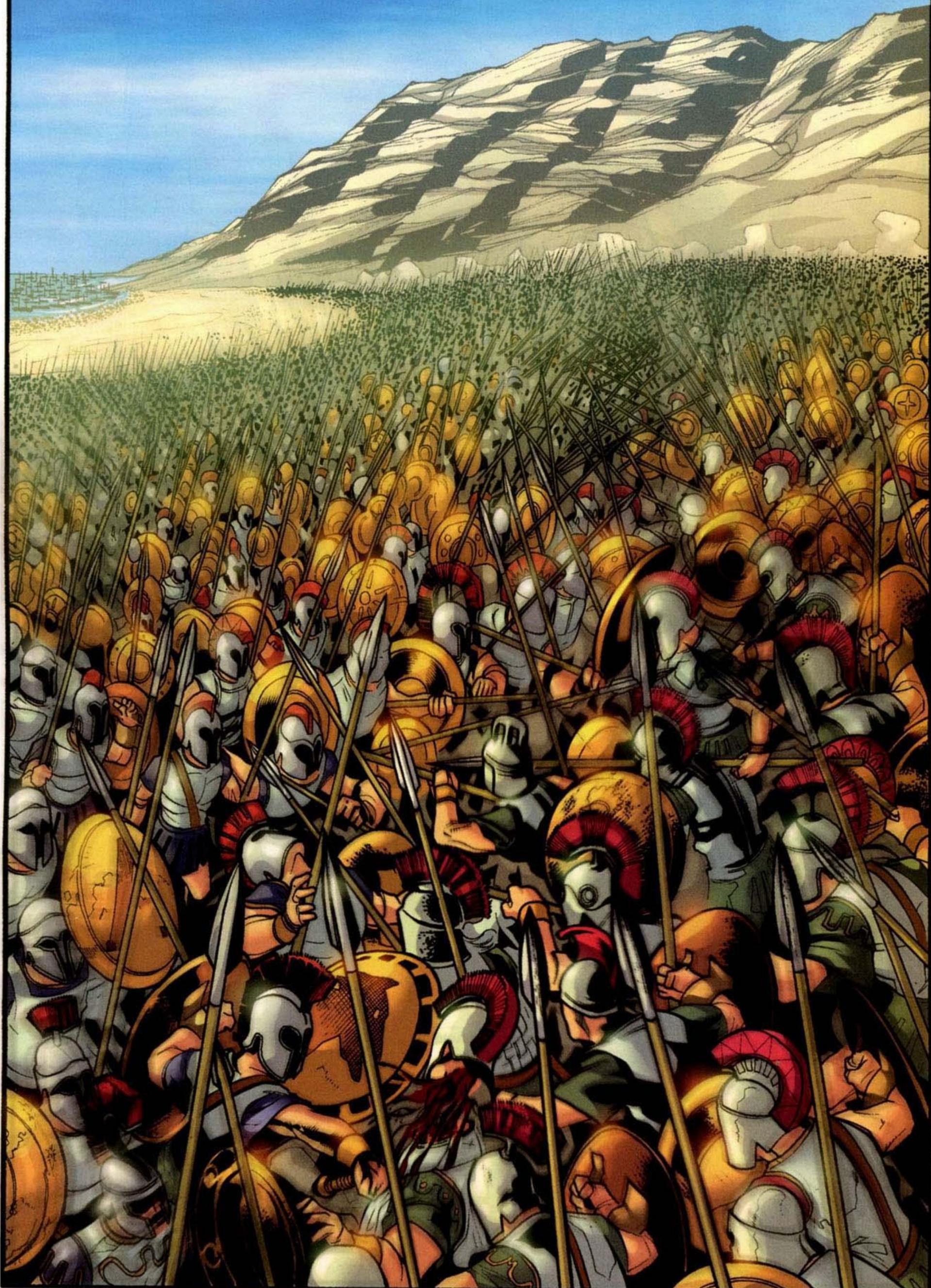
Al instante, era un rumor que fue Odiseo y Diomedes quienes causaron la muerte de Palamedes.

Y así continuó la guerra, por nueve interminables años...

...con excepcionales batallas entre los aqueos y los troyanos con sus aliados.

Pero la mayoría de los aqueos permanecía en sus negras naves...

...y los hombres de Ilión dentro de sus muros más allá del alto y ventoso llano.



En ese año, también, llegó la pelea que fue decretado en lo alto por Zeus, rey de los dioses.

La chica Criseida fue entregada por Agamenón, porque su padre sacerdote provocó una lluvia de muerte como flechas de Apolo en la hueste aquea...

...y, cuando Agamenón tomó a Briseida de Aquiles en lugar de ella, el orgulloso hijo de Peleo juró no luchar más hasta que ese error fuera reparado.

Sin embargo, cuando Patroclo fue a luchar con la armadura de Aquiles, solo para morir asesinado por el casi divino Héctor.

...el furioso Aquiles dio muerte en venganza al más poderoso de los guerreros troyanos...

...y sólo entregó el cuerpo de Héctor al rey Príamo por la orden del mismísimo Zeus.

Próximo: LA REINA AMAZONA—
Y LA MUERTE DE AQUILES

Miguel
BENITE MARTIN

MARVEL
LIMITED SERIES

3 de 5

Thomas
Sepulveda
Martín
Fujita

TROJAN WAR



TRADUCCIÓN

MAQUETAS

NOVENADIMENSION.COM

TROJAN WAR

LA HISTORIA HASTA AHORA:

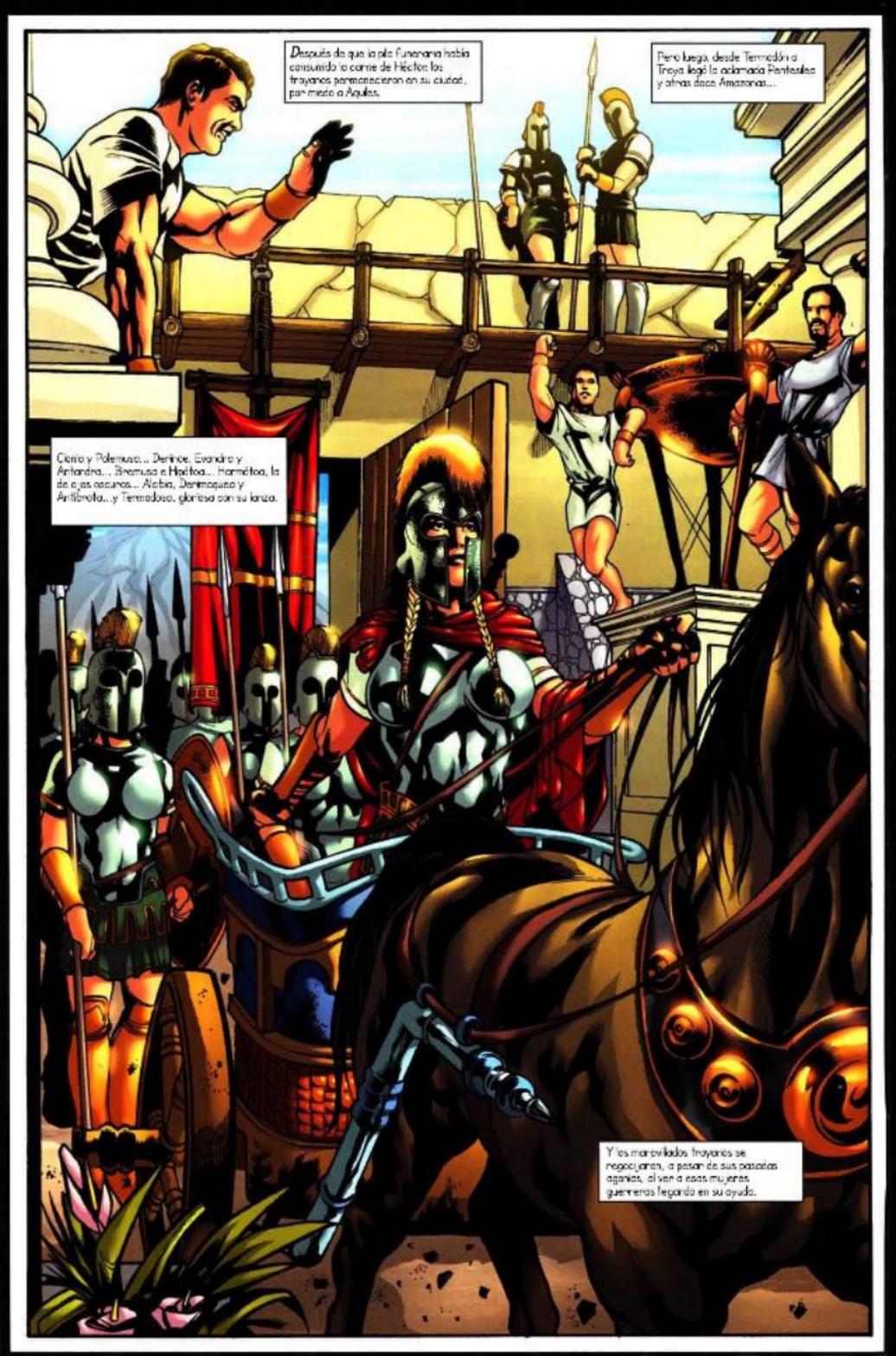
Llegó el tiempo cuando **Zeus**, rey de dioses, y **Temis** (Justicia) decidieron provocar la guerra entre Grecia (los aqueos o argivos) y Troya (la ciudad también conocida como Ilión), con el fin de librar la Tierra de un exceso de población. Se decretó que **Afrodita**, diosa del amor, debía provocar a **Paris**, hijo del **Rey Priamo** y la **Reina Hécula**, para sacar a **Helena** de Esparta, la mujer más hermosa del mundo. Paris lo hizo a pesar de que sus proféticos hermanos **Héleno** y **Cassandra** le advirtieron que tal acto traería destrucción a la ciudad.

La guerra en efecto prosiguió, con **Menelao** y su hermano **Agamenón**, rey de Micenas, liderando un gran ejército determinado a cruzar el mar Egeo hacia Troya – porque muchos antiguos pretendientes de Helena estaban atados a un pacto para devolverla a Menelao si cualquiera la raptara de ella. Entre los más famosos aqueos estaban **Odiseo**, el sabio rey de Ítaca – y el mayor guerrero de todos, el joven **Aquiles**, hija de la diosa del mar **Tetis**.

La diosa **Artemisa** (según lo interpretado por el profeta **Calcas**) forzó a Agamenón, comandante de la hueste, a sacrificar a su propia hija **Ifigenia** para conseguir vientos favorables. Cuando la armada se detuvo brevemente en la isla de Ténédos, el gran arquero **Filoctetes** fue mordido por una serpiente, y estuvieron forzados a abandonarlo allí debido a su herida. Al llegar a Troya, los argivos asediaron la ciudad. **Encas**, un hijo de Afrodita y un mortal, decidió honrar su tratado de alianza con Troya. Cuando los días se volvieron años, surgieron las tensiones entre varios aqueos. Aquiles y Odiseo fueron sospechosos de matar a su listo rival **Palamedes**. En el noveno año del asedio, una riña entre Agamenón y Aquiles causó que el último se retirara del combate. Esto le dio ventaja a los troyanos, quienes fueron guiados por el príncipe guerrero **Héctor**. Pero cuando Héctor mató a **Patroclo**, el amigo de Aquiles, el hijo de Tetis regresó a la friega y mató a Héctor...

Writer – **Roy Thomas**
Penciler – **Miguel Sepulveda**
Inker – **Jason Martin**
Colorist – **Arthur Fujita**
Letterer – **Dave Sharpe**
Cover Artist – **Dennis Calero**

Special Thanks –
Allo, Suter, Nausedas, Ginter
Production – **Joe Sabino**
Assistant Editor – **Michael Horwitz**
Associate Editor – **Nathan Cosby**
Senior Editor – **Ralph Macchio**
Editor in Chief – **Joe Quesada**
Publisher – **Dan Buckley**
Executive Producer – **Alan Fine**



Después de que la pira funeraria había consumido la carne de Héctor, los troyanos permanecieron en su ciudad, por miedo a Aquiles.

Pero luego, desde Termidón a Troya llegó la adormada Pentestés y otras diez Amazonas...

Clito y Polixeno... Dentice, Evandro y Anfitrión... Bressusa e Hecato... Harmito, la de las escusas... Nibia, Democrita y Antifrola... y Termidón, gloriosa con su lanza.

Y los maravillados troyanos se negociaron, a pesar de sus pasadas aganías, al ver a esas mujeres guerreras legadas en su ayuda.





Ahora temo los reproches de mis propias guerreras.

Aquí en Troya espero limpiar mi alma de la suciedad terrible del asesinato...

¡Porque las vengativas Furias me persiguen ahora sin ser vistas, como atormentan a todos los que matan a sus parientes!



Si salvas Troya, te prometo darte muchos regalos—costosos y difíciles de ver!

Príamo... Hará caer a Aquiles.



Más—mis amazonas y yo golpearemos a la gran hueste argiva—

—y prendemos rojas llamas en su millar de naves!



¡Desventurada,
niña arrogante!
¡Escucha a la
viuda
Andrómaca!

¡No tienes la fuerza
para confrontar a
Aquiles, quien te llevará
a la perdición y te dará
muerte!

¡Mi Héctor era
más fuerte que
ustedes!

Aún así, con
todas sus
destrezas,
Aquiles mató a
mi héroe
esposo—



--y me dio a beber
amargura por el
resto de mis días!

Pero Pericles no prestó
atención a sus palabras.



Esa noche, cuando los asistentes habían terminado de
resaltar y de beber vino...

...la casa de Helena envió un
sueño malicioso a la dama
guerrera.

¡Lehó con audacia,
cara á cara, contra el
veloz Aquiles!

--y lograrás
una enorme
hazaña!

A continuación: Penteseia guó a las amazonas fierrocamente contra el enemigo...

Y su coraje despertó a todos los hijos de Troya para celebrarse en búsqueda de la gloria.

Y cuando Trifón pidió la ayuda a Zeus...

... Un águila apareció como flecha, con una paloma en sus garras...

Y el viejo rey sabía la verdad.

¡Nunca veré a Penteseia regresar viva de la guerra!



¡Argivos!
¡Escuchen el clamor
de Teresites!

¡Los troyanos
atacan nuestras
naves, locamente
ardiendo por la
lucha!

¿Quién puede
haberles hecho volver
a la guerra, ahora que
su campeón Héctor
está muerto?



Entonces los aqueos chocaron con los troyanos y los amazonas.

Y Penthesilea galopó y mató a Melión, luego a Persifos, y Eneas, y tantos otros.

Y lo espada de su hermana Clonia mató a Menes, quien había zarpeado de Filas...

Pero Podarces, hijo de Eftico, vengó lo muerte de su amigo con su ligera arca.

AAAAAA--

¡Clonia!

¡Por eso, los aqueos deberán beber de una fuente de sangre!

ARRRG!



Pero ahora Idomeneo, rey
guerrero de Creta, llegó al
campo de batalla...

...y su lanza tomó, en un
instante, la vida efímera
de Brimudo...



...mientras Meriones, con lanza y espada
en mano, mató a Eudrino y Termidosa...



...y uno Flecho mortal arrojada por Paris mató a un
joven que había venido de Diquis para luchar por
Troya.

Eso día se asolaron
para siempre el folio
de muchas cona-
razas, argivas y
troyanos...



...sí, y a la última de las
Amazontas, advo por
Penthesilea.

¡Ustedes
perros pagaran
este día por la
maldad que han
hecho!

¡Cada uno de
ustedes morirá,
devorado por
buitres y lobos!

¿dónde se ha
escondido Diomedes—o
Ayax—o Aquiles—si
hombres más poderosos
entre esta chusma?

Los argivos huyeron de ella,
creyendo que debía ser la
misma Atenea—o Eris, la diosa
de la discordia.

Mientras tanto, Aquiles y Ayax iban juntos a la tumba de Patroclo, quien había caído ante Héctor.

Uno de los dioses benditos es, había dejado del funeral de la batalla...

...así que muchos angustiosos serían asesinados por los enemigos troyanos y la gloriosa Penélope.



Desde las muras de Troya, la visión de su destreza llevó a Tisifone, esposa de Menelao, con el deseo de batalla...

¡Amigas! Dejemos de estar con nuestros señores, quienes luchan contra el enemigo en por la patria—por los niños—¡por nosotros!

Penélope se luce sobre los nombres en la lucha... aunque se esfuerza por un rey que no es de ella.

Mejor muramos en batalla, que luego caer en cautividad, abandonando a una ciudad ardiente y a las tumbas de nuestros esposos—



—así que alarguemos nuestras manos para tomar las nefastas armas!

¿Por qué esta repentina impaciencia por morir en las llamas del combate?

¡Escuchen a Teano, sacerdotisa de Atenea!



Nunca sus miembros han funcionado en el conflicto, como los de los hombres y las Amazonas.

Bajen esas armas—regresen a sus telares—



—¡y dejen que la guerra sea el negocio de nuestros señores!





Y cuando las mujeres una vez más miraban el combate desde lejos—

-- Pentesteo rompió las filas de los argivos, quienes huyeron ante su furia.

¡Sigame— ¡pero dejen que la mano troyana prenda fuego a las naves alejadas de casa!



Así. Finalmente, Ajax escuchó los gritos de pánico de los argivos en la lejanía...

¡Despierta, Aquiles! ¡Todo el aire está lleno del rugido de la batalla, haciéndose más fuerte!

¡Escucho al rugido... al clamor.



Luego...

¡Aquiles y Ajax han llegado!

¡Ahora repartiremos un gran caos entre las huestes de Troya!



¡Aquiles—!

¡No temas,
hijo de
Telamón!

¡Ninguna lanza
romperá el escudo
hecho por el mismo
dios Hefesto!



Una lanza mías arrojada en vano—
pero con una segunda, extinguiré el
coraje de dos enemigos!

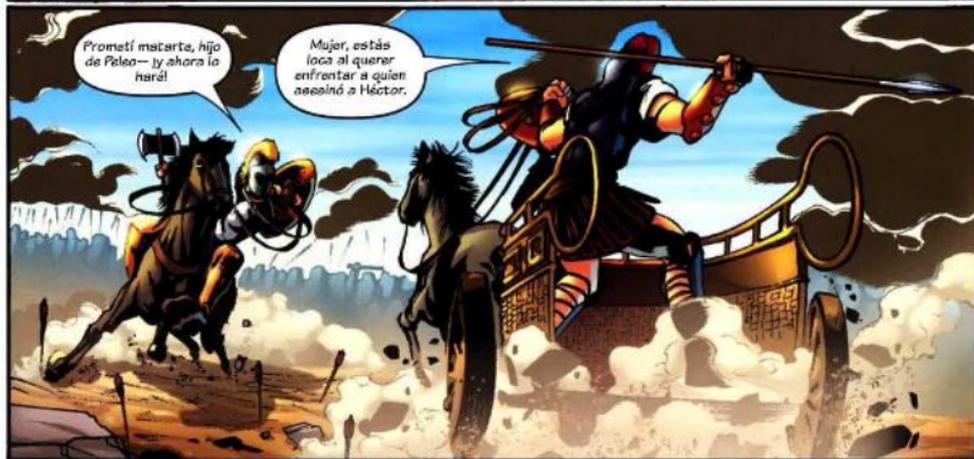
No fui engendrada
por mortal— ¡seño
que por el dios de
la guerra!

¡Así que mi
poder es mayor
al de cualquier
humano!



¡Al! Ello no
es nada,
Aquiles.

Te lo dejaré,
mientras me
ocupo de los
troyanos.



Prometí matarte, hijo
de Peleo— ¡y ahora lo
haré!

Mujer, estás
loca al querer
enfrentar a quien
asesinó a Héctor.



—que estas manos
arrojaron al veloz caudal
del Janto?

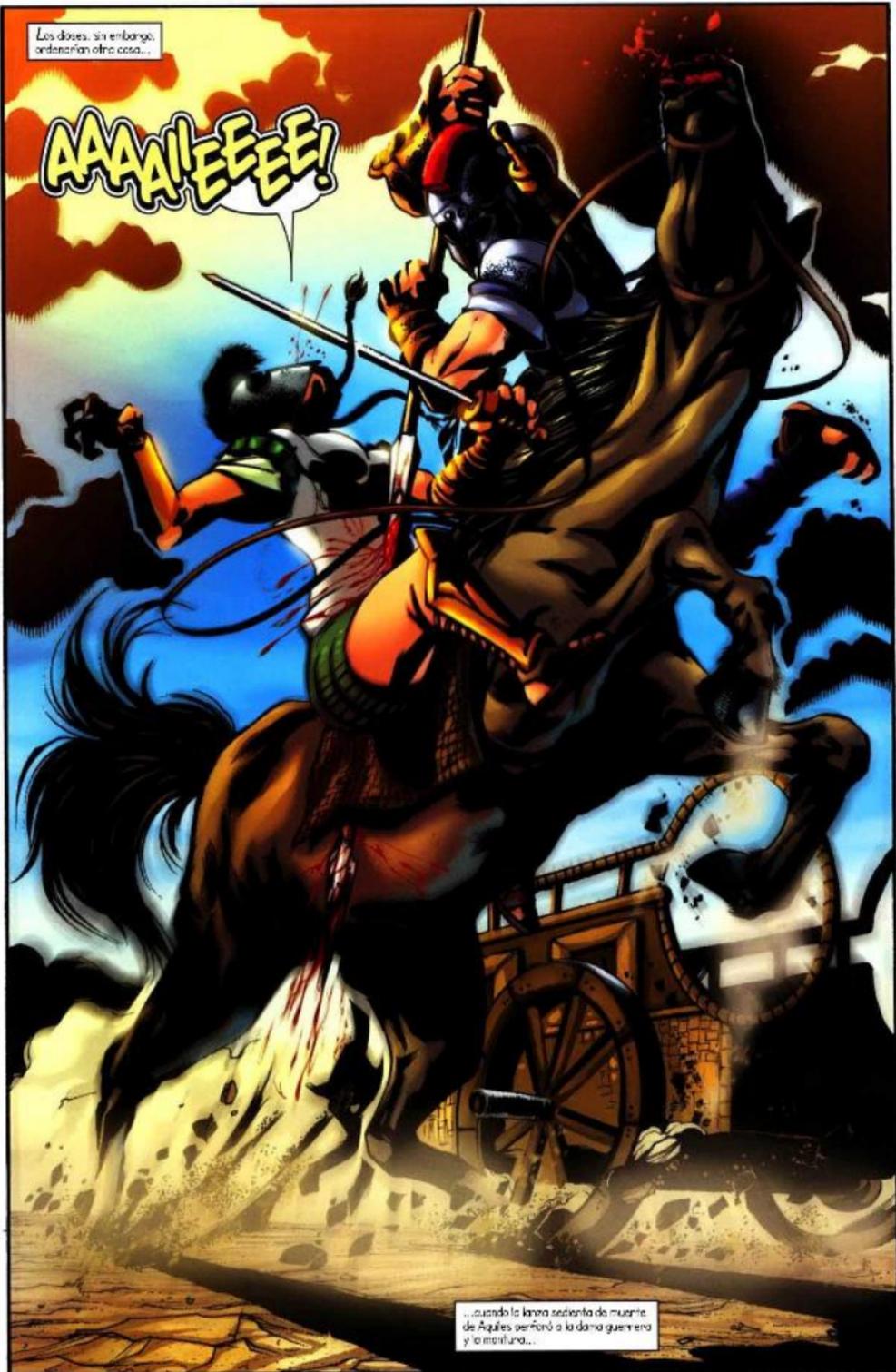


—porque los
dioses te han
robado tu
ingenio—



Los dioses, sin embargo,
ordenaron otra cosa...

AAAAAIIIEEE!



...cuando la lanza se detuvo de muerte
de Aquiles perforó a la diana guerrera
y la mató una...

...habría caído al polvo de la tierra.

¿estabas tan asustado, niño, por apresurarte a esperar los brazos de la muerte?



Seguramente la mortaja oscura de las Farcas te estimuló...

...así que debías caer aquí, a pesar de tu gracia y belleza...



...en medio de los fuegos de la guerra, desde el cual los hombres fuertes se encogen estremecidos.

¡Aquí te he matado a mi hijo!



A cambio lo mataría, oh poderoso Zeus...

...Yo, Apolo, Dios de la guerra...

...si no recordará como muchos y muchos de hijos tuyos han muerto, en muchas guerras...

...¡y que no dadas pánico a ningún Olímpico que interfiere!



Cuando los hijos guerreros de Argos despojaron los bolines ensangrentados de los cuerpos desparnados de Helena...

...¿Qué tan miraba a Penthesilea...

...y todo su corazón se retorció con un doliente, profunda y fuerte amor que sólo había sentido cuando su amigo Patrolo había muerto.

¡Tu corazón está sufriendo, hijo de Peleo!

¿No estás avergonzado de dejar que un poder malvado te haga sentir lástima por una amazona que nos trajo a nosotros otra cosa más que maldad?

Seguramente era una mujer loca, para codiciar por esta cosa sin vida.

¿Sólo el cobarde ansiaría la belleza y la cama de alguien como ella?





¡Tersites está muerto! ¡y nos alegramos de su muerte!

¡Sí— ¡porque siempre estuvo criticando en contra de todos!

Una vez, Tersites, provocaste a Odiseo con tu lengua venenosa, y escapaste con vida.

Pero te diste cuenta que el hijo de Peleo no es de mente tan paciente.

¡Lejos de los hombres de Aquiles, y tus palabrerías para delatar con la paga para Geronte quien te transportará por el Estigio!



Era un bandido, el— ¡pero era de mi sangre!

Dionmedes— ¡te lo pedimos, no levantes una mano vengativa contra Aquiles!

Tiene razón, viejo amigo. Los más poderosos de los argivos no deberíamos enfrentarnos por cosas como ese truhan.



Y dejen que los troyanos se lleven el cuerpo de Pentasiles y toda su armadura.



Dentro de las murallas, Príamo había amentado una pira para ella con el tesoro...

...todo lo que era, justo y apropiado para quemar junto a la pedrea para asesinada en batalla.

Y a quemaron junto con las otras esposas.



Mientras Aquiles, rampó en uno de sus naves a la isla de Lesbos para sacrificar y ser purificado por matar a Tersites...

...cruen, a pesar de sus fortunas y desgracias, aún seguía siendo argiva.

A warrior with a leopard-print tunic and a fringed skirt sits on a dark horse. He is in a city with stone buildings and other figures in the background. A speech bubble is positioned above him.

Mientras que el hijo de Peleo se alejaba en una misión, un nuevo campesin llegó a Troia.

Era Memnón, el rey guerrero de las etioopas oscuras...

...y con él llegó su ruada, mucho más numerosa que una docena de carrozas.

A close-up of a warrior's face with a determined and slightly angry expression. He has a leopard-print tunic and a necklace. A speech bubble is positioned above him.

Liderando a sus propios compatriotas y a los troyanos en batalla, mató a muchos angios...

A warrior in a leopard-print tunic is engaged in combat. He is holding a sword and has a determined expression. A speech bubble is positioned below him.

...incluso Antifoso, hijo de Néstor y un amigo del alma del asesino de Héctor.

A warrior in a leopard-print tunic is engaged in combat. He is holding a sword and has a determined expression. A speech bubble is positioned above him.

Pero cuando Aquiles regresó de su periferia, buscó a Memnón en el re mado de sus heridas...

...y lo golpeó con un sapite mortal con una al fado espada larga.

Lamentábase por su rey caído, los etíopes paraban, junto con su cuerpo...

...abandonada a Troya a su destino en el medio de la batalla.

Después del funeral de Antíoco, la lucha fue retomada...

...mientras las troyanas, temerosas de enfrentar a Aquiles, salían de su ciudad, reunidas por Paris y Deífobo, hijos de Príamo.

Para Aquiles es forzoso retroceder...

--persiguerélos y matándolos, incluso hasta las mismas puertas abiertas de la ciudad...

Los mataré a todos--
¡En el nombre de Patroclo y Antíoco!

Aljate de los troianos, hijo de Peleo

--¡tú meo que un dios Olímpico derriba tu orgullo arrogante!

¡Apolo! No me preocupan ninguna de tus amenazas!

Regresa a la mansión de los benditos, o te golpearé-- ¡alunque seas inmortal!



¿Contra mi orden, perseguirás a los troyanos incluso dentro de sus propios muros?

¡Ni siquiera Zeus o cualquier otro poder salvará a este lindeco quien desafía a los dioses!



¡Arroja tu flecha, Paris--



¡Sí, mi señor arquero!

--¿Y yo la guiaré hasta su punto vulnerable!



RRRRRR
RRR
HH



¿Qué cobarda me disparó—una flecha—sea humano o dios?

Dejen que se atreva a enfrentarme—cara a cara—

—y su sangre y sus entrañas brotarán por mi lanza!



Mí corazón presagia—

¡jurnhhh!

—que mi atacante fue Apolo— ¡oculto en la mortal oscuridad!



Entonces, mis días se han ido—mi madre me dijo que iba a morir por sus flecha— entre las puertas Escasa—

¡una muerte presagiada!



Todavía, en los invencibles miembros de Aquiles vibraba la sangre caliente—

—y ningún Troyano se atrevió a acercarse a mí—

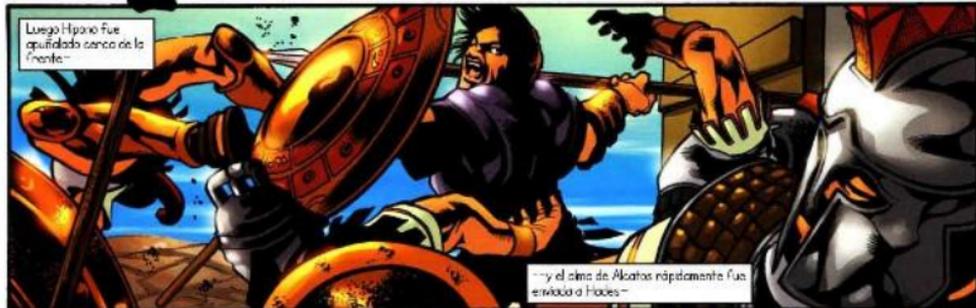
—pero permítanme decir que dentro de tanos como los canchinos notaron temerarias a un emin moribundo.



Y aunque su fuerza fluya,
operos podía levantar—

Muere, Oribad—
¡compañero de Héctor!

GGNNNN!



Luego Hípano fue
apuzado cerca de la
frente—

—y el alma de Alcatas rápidamente fue
enviada a Hades—



—antes de que sus
miembros se enfriaran...

Troyanos y dardanos
cobardes—

¡N! ahora—ni siquiera
en mi muerte—
escaparán de mi
despladada lanza!



Pero para mis espíritus
vengativos pagarán—

—una y
todas—



—las deudas de la
destrucción...

Incluso cuando coló, la
tierra sonó tras él—

—sus enemigos aún miraban con
extremo fervor.



Muchos troyanos retrocedieron al instante...

...hasta que los sobrevivientes huyeron de las puertas de la ciudad...

...mientras Aiyax y Odiseo cargaron al caído hijo de Peleto de regreso a las naves...



...y el anciano Frénix se abrió junta con Agamenón y Menelao.

Te has apartado de mi, querido niño...

...y me has dejado un dolor al cual!



Peró nadie hará más la muerte de Aquiles que la esclava Briseida...



A menos que fuera su madre, la reina del mar-Teje.

Señor Zeus --Hiciste de mi hijo el más poderoso de los hombres

¡Aunque, a mi pesar, hiciste que su vida fuera lamentablemente breve!

Y a lo lejos más allá de las olas, su padre Herón y los dos del mar laceraron por la muerte de Aquiles.





¡Si Poseidón, dios de caballos y del mar, no nos protegerá ahora, estamos condenados!

¡Mira allí ¡vienen desde el mar—!

¡Padre—!



¡Serpientes!

¡Dios de la prole terrible de Tifón!



¡Debemos salvarlos!

¡No! ¡Estaríamos luchando contra los dioses!

¡Mi señor, han atrapado a Laocoon y a uno de sus desventurados hijos!

Este es un portento de que Troya será destinada a caer.

Retiraremos nuestras fuerzas y nuestras familias de una vez de la ciudad... y regresaremos al Monte Ida...

...porque seguramente es uno de los dioses que envió esos monstruos de la profundidad!

Y ahora, habiendo cumplido sobre los creyentes la amarga orden de Atenea, las criaturas se sumergieron otra vez bajo las olas.

Mientras tanto, al interior de los muros de Ilión, la gente se deleitaba...

...en la noche...

Porque los Parcos los habían enloquecido a todos.

Y el astuto Sinón observaba...



...hasta que el sueño había puesto sus cadenas por todos los lugares en Troya...

...sobre la gente cuyos estómagos estaban pesados por el vino y la carne.



Entonces alzó una llama espléndida...



...una que el vigilante de los argivos pudiera ver desde la lejana Tenedos.



¡Aqueos! ¡Es la señal de fuego!

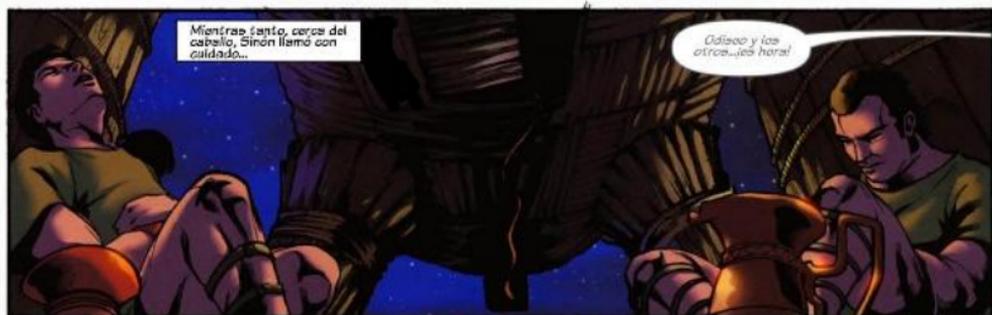
¡Zarparemos a Troya al instante!



La hueste enfiló rápido...

Tetis envió un viento favorable para acelerarlos...

...y los corazones de los aqueos brillaron.



Mientras tanto, cerca del caballo, Simón llamó con cuidado...

Odiseo y los otros... ¡es hora!



Sigamos, hombres de Hella—con cuidado—

¡pero con la seguridad de avispas!



Primero tú, Menelao...



...luego Diomedes...



...luego Anticlo, y los otros...





Luego abramos
a lo ancho las
puertas--



--¡y dejen que los
señores de Aquea
entren a la fortaleza
de Troya!



Dentro de la ciudad
volvieron respirable
la roja...



Sangre corría
en torrentes...

Toda la tierra
estaba empapada...

...mientras
Troyanos y sus
aliados morían.



Ansioso por el deseo de batalla,
Menelao y sus luchadores se
apresuraban hacia el palacio...

Mira, Neoptólamo—

Píromes—



Hemos llegado
al salón del trono
de Príamo.

¡Aunque el
trono pertenece
vacío—!

—¿Cómo
siempre
debtó!



—Pero sus hijos están aquí—
—para caer ante la espada de Neoptólemo!

Páris—



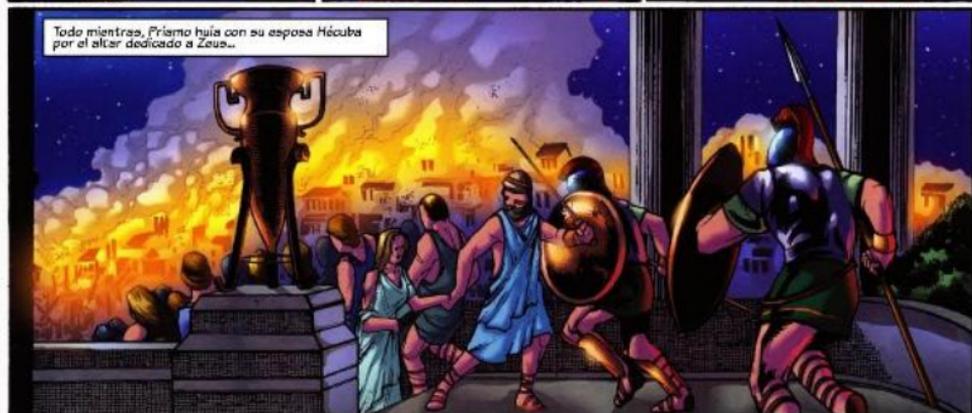
—y Polites—



—y Antifón!

Mato como mi
padre Aquiles
mató a Héctor—

—y como
venganza de la
muerte de Aquiles
por París!



Todo mientras, Fríamo huye con su esposa Hécula
por el altar dedicado a Zeus...



Y, cuando vio a
Neoptólemo acechando
con humor asesino, lo
reconoció...

...y no le temió.

Hijo de Aquiles—
—¡Maldita, y sin
lástima de mi
muerte!

Con mis hijos
muertos, y así dividida
la angustia y horror
de la guerra.



¡Tu padre me hubiera matado antes de que a testiguara a llón en llamas!

Pero ahora, llena tu corazón con la sangre de mi vida—

—y termina mi dolor!



¡Soy el más dispuesto a otorgar tu suplica!

Un adversario como tu no debe vivir—



—porque nada es más preciado para los hombres que la vida!

Mmmmm...

AAIEEEEE



Así murió Priamo, el líder de todo el mundo en linaje, riqueza e hijos.

Pero en vergüenza, de una oculta emboscada, que había saltado sobre él...

...la perdición lo atrapó...

...y omdó sus ofriciones.

Mientras, en la habitación de Helena y su nuevo esposo...

¡No yayas, Peñobol!

Estás borracha y no estás en condición para luchar.

¡Debo! Escucho llantos terribles de hombres—los aterradores gritos de las mujeres...



¡perro!

¡Yo, Mengiao, te repartiré muerte inoportuna esta noche!

¡No habrá amanecer divino que te reciba otra vez!



¡Poca dicha que tu nueva esposa—

—mi esposa—

—estuvo destinada a traerte!



AAAGGGHHH!



¡y ahora,
tú, cruel
prostituta—!

El...esposo.

Mécame...



...el caso es lo
que quieres
hacer.



Era una vergüenza mirar a mi esposa,
por cuya causa los aqueos han sufrido
demasiado.

El pecado no fue tuyo,
pero sí de Paris que te
raptó—y de Priamo, quien te
dio la bienvenida a Troya—

—y ellos han
pagado con sus
vidas!

En otra parte de la ciudad, otra
hija de Priamo— la profetisa
Cassandra—huyó al santuario del
templo de Atenea...

Mi padre—
mi familia, mi amado
Corosho— ¡todos
muertos!

¡protégeme,
diosas...

El palladium de
Troya fue robado
por Odiseo,
niña—

¡Y no hay
imagen de madera
que la reemplace
para protegerlo
de Ayax!

¡Ayax el
menor, como
me llaman los
hombres!

Pero Ayax el
Grande ahora está
muerto y se ha
ido—

Nooooo!

¡Y es el hijo de Oileo
quien se llevará a mi
gran mansión en
Lárcida!



¡Aguarda, Ayax!

¿Qué has hecho?

La chica será mi concubina, Dioneses—por un rato, o por toda la vida, según me plazca.



¿Has volado el templo de Atenea para pasarte tu lujuria?

Por esto, la diosa seguramente causará una terrible venganza sobre todos los aqueos.



¡Debemos lapidarlo!

¡Ayax ha blasfemado el altar de Atenea!



¡Lapidarlo hasta la muerte!



¡Ahora Ayax huyó hacia el interior del santuario!

Deshonraríamos el templo si seguimos.

¡Sí! ¡Tenemos otras cosas que hacer!

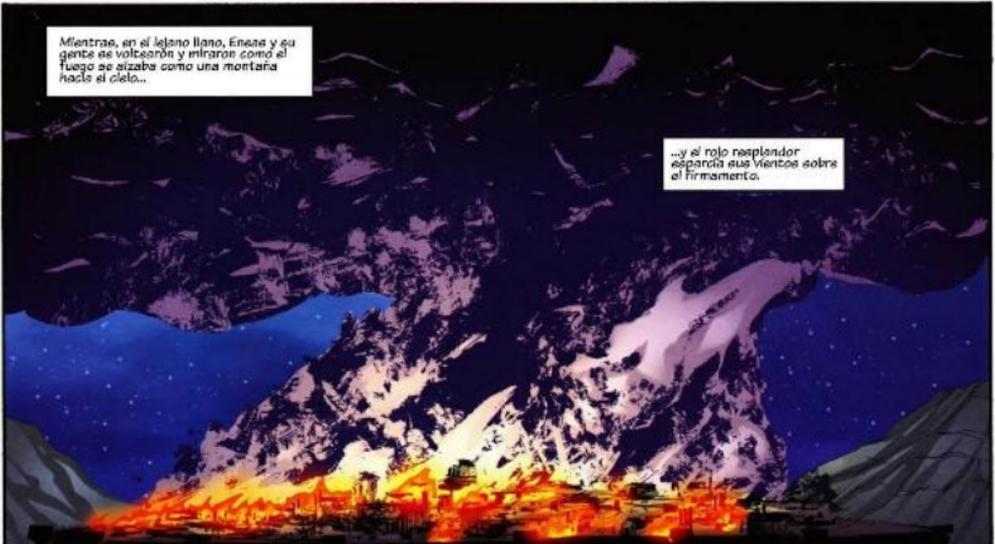


Aquí—allá—en todos lados, las casas se desmoronaban en ruinas en llamas.

Aquí se quemó el palacio de Eneas—las llamas estaban rugiendo alrededor del templo de Apolo—

El fuego lamía las cámaras de los hijos del rey—

Y toda la ciudad se hundía en el infierno.



Mientras, en el lejano llano, Eneas y su gente se volcaron y miraron como el fuego se alzaba como una montaña hacia el cielo...

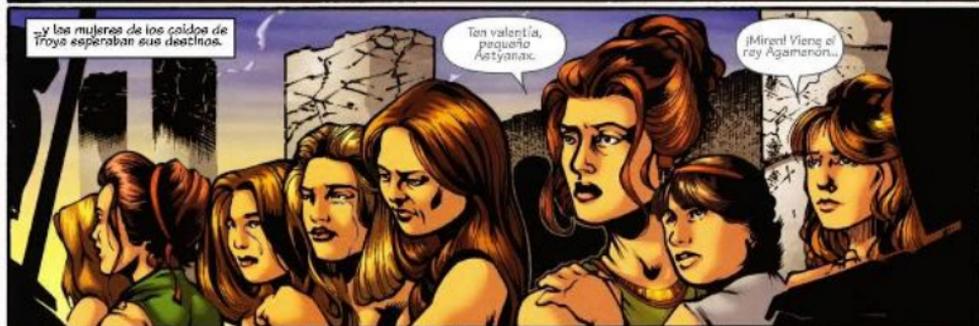
...y el rojo resplendor esparcía sus vientos sobre el Firmamento.



Cuando el amanecer se alzó desde Océano, los aqueos saquearon la ciudad ardiente, llevando los botines a sus naves...



...y las mujeres de los caídos de Troya esperaban sus destinos.



Tan valentía, pequeño Astyanax.

¡Mire! Viene el rey Agamenón...

¡Escúchenme, amigos! Aquiles ha venido a mí en sueños—

—y demandó que Polixena, aquí, debe ser sacrificada!

¡Por favor!

¡Jura a mi hijo! Es hijo de una reina...



Y eso, Hecuba, es el por qué sólo alguien como ella puede saciar la ira de nuestro héroe muerto.

Llévenlo a la tumba de Aquiles— ¡Y allí, hagan lo que hay que hacer!

Odiado eres—y yo, Calcas, coincidido como vidente— que el joven hijo de Héctor Astyanax debe morir.

¡Si se le permite vivir, un día vengará a sus padres y a la ciudad!

No—







Y yo tomaré a Andrómaca para mí.

Es sólo adecuado para mí, el hijo de Aquiles, que debiera tomar a la viuda de Héctor por mi preñto.



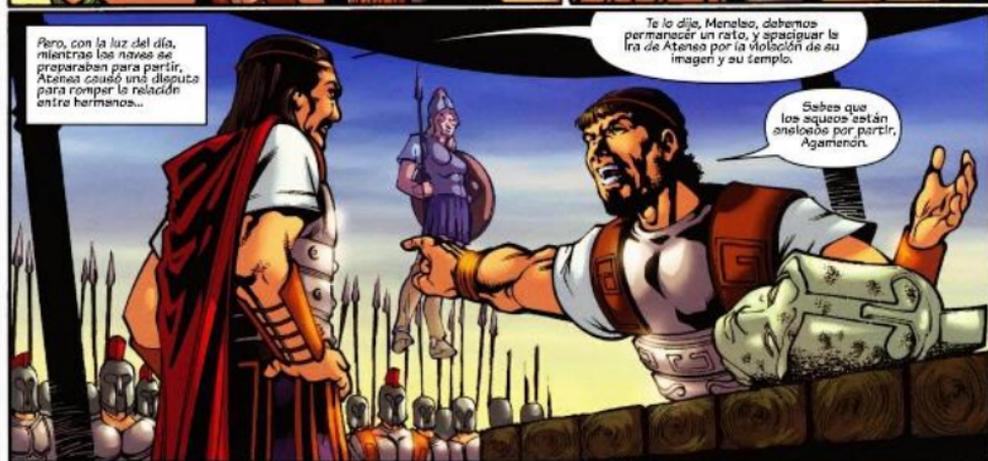
¡Mientras Casandra, la hija de Príamo, será mía!

Agamenón... si me llevas contigo de vuelta a Micenas, ambos seremos asesinados...



...contigo enterrado en la muerte de la noche, y mi cuerpo desnudo arrojado por el enemigo a un abismo rocoso.

¡Más profecías contigo! ¡Vamos, jovencita!



Pero, con la luz del día, mientras las naves se preparaban para partir, Atenea causó una disputa para romper la relación entre hermanos...

Te lo dije, Menelao, debemos permanecer un rato, y apaciguar la ira de Atenea por la violación de su imagen y su templo.

¡Sepa que los aqueos están ansiosos por partir, Agamenón.



Y regresaremos a casa— ¡hoy, mientras se mantenga el brisa!

Me quedará— y sacrificaré a Atenea.

Quizás luego ella y los otros dioses nos dejen ir a casa... vivos.



Pero, aunque los aqueos que zarparon hogan a los dioses por un viaje seguro...



...sus ruegos fueron mezclados con viento errante.

Odiseo, porque enfureció a Poseidón en el viaje, pasó otros diez años en regresar a su nativa Icaea...



...mientras que Diomedes llegó a sus tierras con algo de problemas...



...al igual que el anciano Néstor.



Después de que al menos cinco naves de Menelao habían sido destruidas por Atenea en el mar, si y Helena es refugiaron en Egipto.



Áyax el menor murió en una tormenta en las rocas llamadas Caeridas...



...mientras Neoptolemo, advertido por Tetis, viajó a su hogar por tierra.



El viejo Fénix, el mentor de su padre, murió en el trayecto y fue sepultado por el hijo de Aquiles.



Después de sacrificar en vano a Atena, Agamenón puso su proa hacia al poniente...

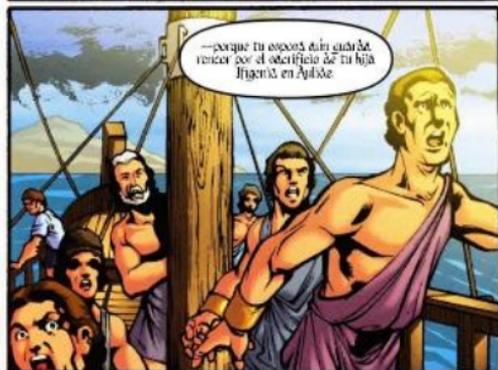
Te honraré cuando alcancemos mi reino, Casandra...

Porque te prefiero por sobre mi propia Clitemnestra.



Una noche, el fantasma de Aquiles se le apareció...

Agamenón-- no regreses a Micenas--



--porque tu esposa aún guarda rencor por el sacrificio de tu hijo Ifigenia en Aulide.



Gracias, hijo de Péleo...

...pero puedo manejar a mi esposa.



Y Casandra rió con un poco de desdén...



...lleno de angustia...



...por la ruina de su tierra.

Cassandra sabía, como si lo viera a través de sus propios ojos, que, durante la larga ausencia de su esposo, Clitemnestra había tomado un amante, Egisto.

Cuando llegaron a Micenas, la dupla asesina enfardaría a Agamemón en sus redes...

...y lo asesinarían como un cerdo.

Cassandra sabía que ella, también, sería asesinada.

Pero nadie había creído nunca en sus profecías, debido a la maldición que le arrojó Apolo.

M. S. S. 09



Mientras que Menelao y Helena, esa esposa infiel por la que se libró una extensa guerra...

Con el tiempo, llegaron a Esparta, con la ayuda de Proteo, dios del mar...

...y gobernaron allí por muchos años, en prosperidad y en paz.

--FIN--

MARVEL
LIMITED SERIES
4 de 5

Thomas
Sepulveda
Martin
Fujita

TROJAN WAR



TRADUCCIÓN

MAQUETAS

NOVENADIMENSION.COM

TROJAN WAR

La Historia Hasta Ahora:

Zeus, rey de los dioses, y **Temis** (Justicia) deciden traer la guerra entre Grecia (los aqueos o argivos) y Troya (la ciudad también conocida como Ilión), para liberar a la Tierra de un exceso de población. **Afrodita**, diosa del amor, indujo a **Paris**, hijo del rey **Príamo** de Troya y de la reina **Hecuba**, para secuestrar a **Helena** de Esparta, la mujer más hermosa del mundo—a pesar de que sus hermanos **Héleno** y **Cassandra** profetizaron que tal acto traería destrucción a su ciudad. El esposo de Helena, **Menelao**, y su hermano **Agamenón**, rey de Micenas, lideraron una gran armada y cruzaron el Mar Egeo hacia Troya—porque los antiguos pretendientes de ella estaban atados a un pacto para regresarla a Menelao. Entre los aqueos más famosos estaban **Odiseo**, sabio rey de Itaca—y el mayor guerrero de todos, el joven **Aquiles**, hijo de la diosa del mar **Tetis**.

La diosa **Artemisa** (a través del profeta **Calcas**) forzó a Agamenón, comandante de la hueste, a sacrificar a su hija **Ifigenia** para conseguir vientos favorables. En la isla de Ténedos, el gran arquero **Filoctetes** fue mordido por una serpiente, y fueron forzados a dejarlo allí por el hedor de su herida. Los argivos asediaron Troya, y **Eneas**, hijo de Afrodita y un mortal, honró su tratado de alianza con la ciudad. Cuando los días se convirtieron en años, las tensiones aparecieron entre los aqueos. En el noveno año del asedio, una disputa entre Agamenón y Aquiles provocó que este último se retirara del combate. Pero cuando **Héctor**, el mayor guerrero troyano, mató a su amigo **Patroclo**, Aquiles regresó a la friega y mató a Héctor.

Otros aliados vinieron en ayuda de Troya—la amazona **Pentesilea**, el rey etiope **Mennon**—pero ambos fueron asesinados por Aquiles. Luego el mismo Aquiles fue asesinado por una flecha disparada por Paris y guiada por la mano del dios **Apolo**. El poderoso guerrero aqueo **Ayax el Grande** rescató el cuerpo de Aquiles de los troyanos, mientras Odiseo protegía su espalda. Los aqueos sufrieron por la muerte de Aquiles... como lo hicieron Tetis y todos los dioses del mar, más allá de las olas...

Writer—**Roy Thomas**

Penciler—**Miguel Sepulveda**

Inker—**Jason Martin**

Colorist—**Arthur Fujita**

Letterer—**Dave Sharpe**

Cover Artist—**Dennis Calero**

Special Thanks—

Allo, Suter, Nausedas, Ginter

Production—**Joe Sabino**

Assistant Editor—**Michael Horwitz**

Associate Editor—**Nathan Cosby**

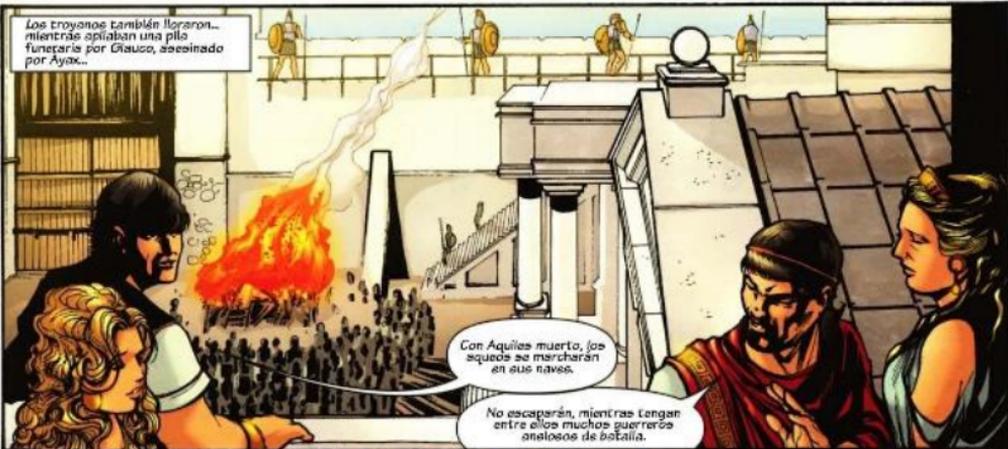
Senior Editor—**Ralph Macchio**

Editor in Chief—**Joe Quesada**

Publisher—**Dan Buckley**

Executive Producer—**Alan Fine**

Los troyanos también lloraron... mientras aplaban una pila funeraria por Glauco, asesinado por Aquiles...



Con Aquiles muerto, los aqueos se marcharán en sus navas.

No escaparán, mientras tengan entre ellos muchos guerreros anelosos de botalla.

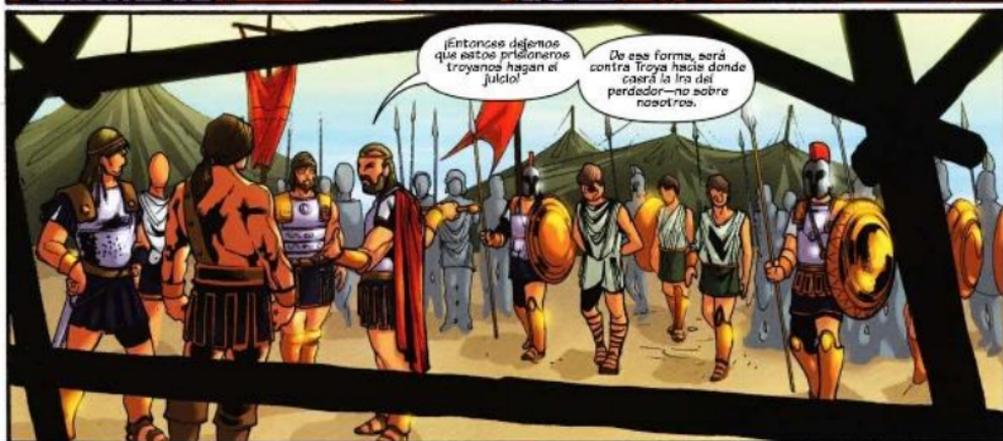
Mientras, en la hileras de las navas negras, el cuerpo de Aquiles era quemado...

Y, después de que se realizaran los juegos funerarios en su honor, Tetis habló a los argivos:



El mayor premio de todo se lo arribará de mi hijo, forjada por el dios del fuego Hefestos.

Debaté lo para el mejor de los aqueos -- el hombre que rescató su cuerpo de los troyanos.







Debo...
levantarme...



...ponerme la
armadura...



...prender
fuego a las
naves...



...matar a todos
los argivos...



...y cortar el
miembro de Odiseo
mientras por
mientras!

¡Tumbate en el polvo,
hijo de Aletos! ¡Para
ser carne para perros
y halcones!

¡La gloriosa armadura
de Aquiles no te salvó
cuando luchaste con un
hombre mejor!

Pero Áyax había sido tocado con la locura
por Atenea, diosa de la sabiduría, que
cumplían amaba a Odiseo...

Y, cuando ella alejó el diablo de su caballo, contempló ante el odio—

¡Ovejao!

Ovejao—
suspirando en muerte— ¡por mi espada!

Los dioses han descarrado mi mente— ¡y me han desgraciado!

Maléfico a los aqueos que honran a Cliseo—

—pero olvidaron todo lo que he sufrido por su causa!

Que perezca la huesa argiva—

—y perezca mi vida—

—¡ahora insoportable!

¡Ayax!

Fuimos muy temerosos de él para acercarnos antes—

Y ahora— ¡está muerto por su propia mano!



Luego, en la tienda de Agamemnon...

Una vez más, hemos perdido a nuestro mayor guerrero...

—¡y los troyanos han ganado tiempo de respiro!

¡Hay de mí, por sobre todos los aqueos!



¡Porque yo, Tecmea, he perdido algo más que usted!

El poderoso Ajax, quien floró a mi lado por la muerte de mis padres, ha pasado a la tierra oscura—

Y nuestro hijo, quien juró que algún día subiría a su trono en Salamina, se convertirá en un esclavo para extranjeros—

—¡ahora que su padre ya no está!



Princesa, mientras viva, ningún hombre en la tierra te esclavizará a ti o su niño.

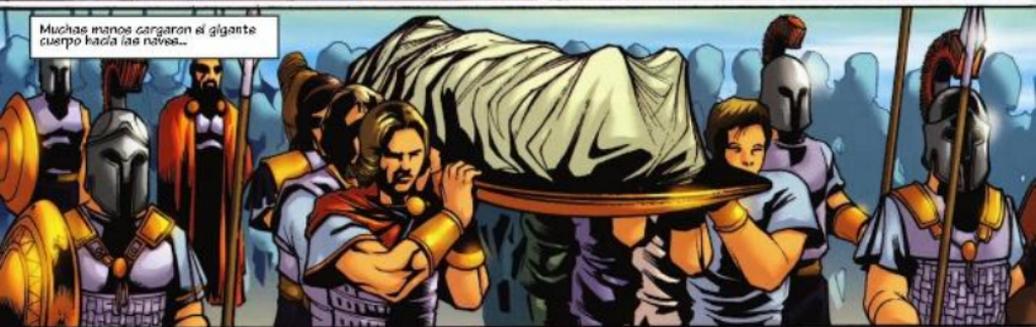
¿Ocleo...?



Ajax fue el hombre más valiente de todos los que vinieron a Troya, salvo por Aquiles.

No me culpo—

—¡pero si a la fuerza la Parca que lo hizo enfurecer en contra suyo!



Muchas manos cargaron el gigante cuerpo hacia las naves...

...y luego englobada estructura fue toda consumida por el hambriente fuego.

Entonces los aqueos permanecieron con un sueño interrumpido, angustiados por el terror...

...por miedo a que, en la noche, los esmerilgo cayerán sobre ellos, ahora que Ajax el Grande estaba muerto.



Una noche después, fuera de la ciudad sitiada...

¡Héleno!

¡Agi que el viejo profeta Calcas tenía razón en decir que te encontraría escabulléndote hacia el lejano Templo de Apolo!

Te reconozco, Odiseo. ¡Déjame, te lo ruego!

Te reconozco, Odiseo. ¡Déjame, te lo ruego!

¡Dime cómo puede ser tomada la fortaleza de Troya!

Debes robar el Palladium—la imagen de Atenea, la cual cayó del cielo—desde su templo en Troya.

A pesar de eso, la ciudad nunca caerá hasta que el arco de Heracles lance flechas contra esta, tal como lo hizo en antiguos tiempos.

¡Si estoy equivocado, puedes matarme!

Se que los videntes no mienten sobre el futuro.

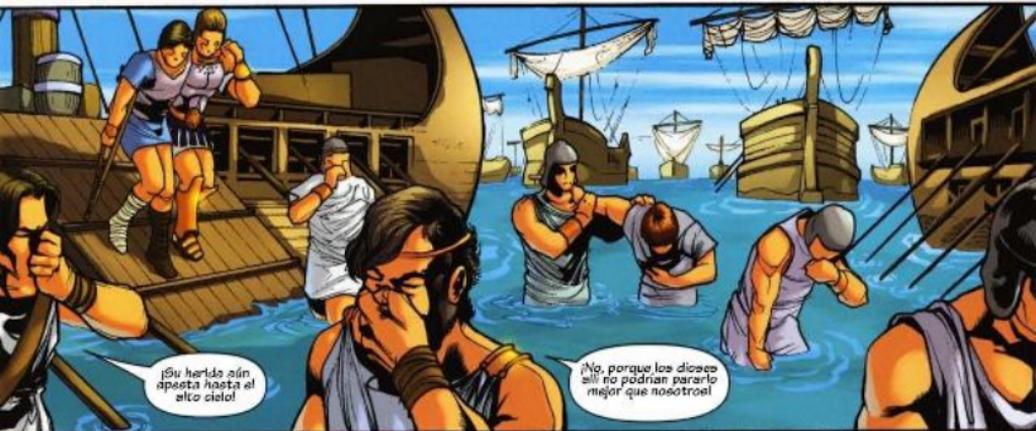
¡Vete!

Dejamos a Filocetes y su arco en una isla lejana—apestando por la mordedura de una serpiente.

Pero será traído a Troya... ¡Sea si lo quiere o no!

No muchos días después, una nave regresó de la isla de Ténedos con el guerrero Diomedes—

—y Filoctetes con el arco que una vez portó Heracles.



¡Su herida aún apesta hasta el alto cielo!

¡No, porque los dioses allí no podrían pararlo mejor que nosotros!



El hijo de Aesclepio pronto trajo la herida de Filoctetes...

¡Mocán, eres tan grande sanador como tu padre!



Está lista la herida—y la fetidez—
—así va como la memoria—

—y estoy listo para luchar por los aqueos—

—¡con el arco y flechas de Heracles, quien una vez arrojó con las murallas de Troya!

Al día siguiente, los troyanos
salieron de su ciudad, con Paris
en primera línea...

...y Filoctetes entre las filas de los
aqueos.



Y la diosa Discordia los
reunió en un mismo
lugar...



Filoctetes—

¡No tengo miedo del
arco y flechas de
Heracles!



¡Fierro! ¡Te
daré!



—muerte!



La destrucción debe
tener un fin, ahora
que estás muerto—

—el autor
de nuestra
maldición
troyana!





¿Dónde está?
¿Dónde está el
cámbice que tomé
a mi esposa?

Su alma vuela
hacia el Hades,
Menelao.



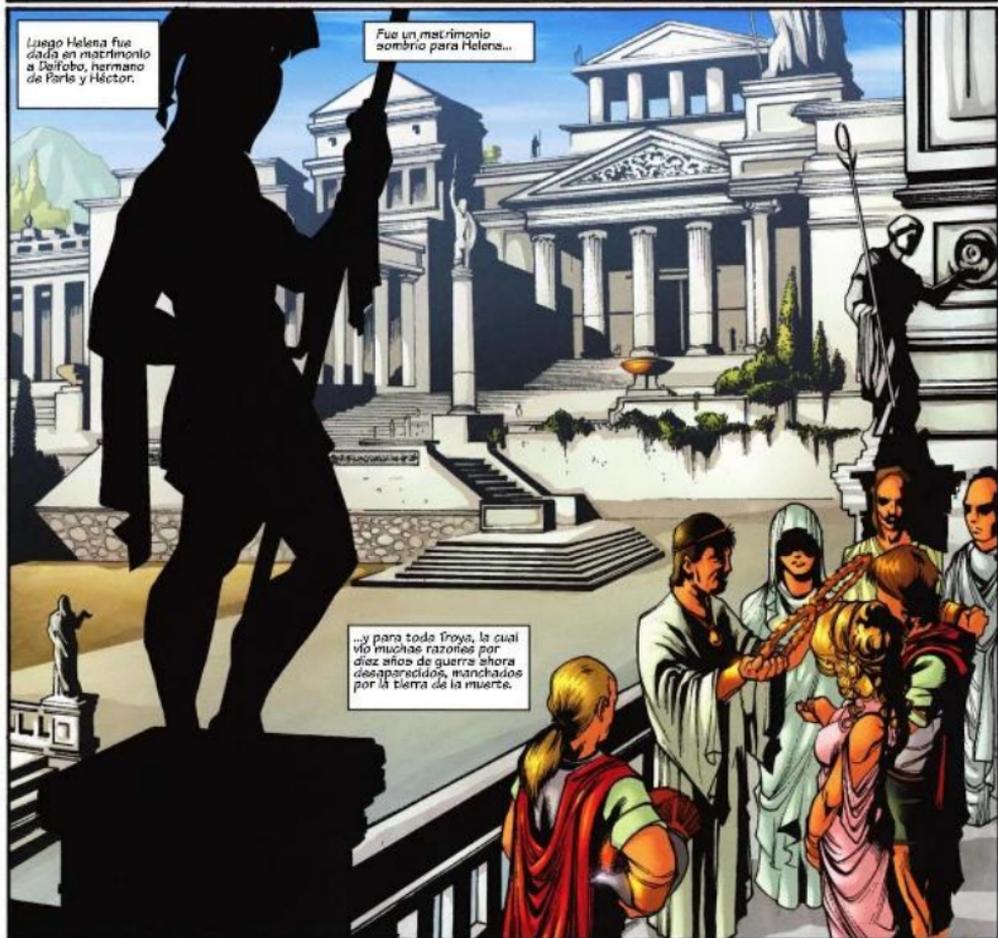
Entonces cortaré su
cuerpo en pedacitos—
—para
aligurar su
carga!



¡No! No dejen
que los troyanos
carguen su
cuerpo!

Dejémoslo que
lo toquen, hijo
de Atreo.

Ni Héctor ni Paris
pesarán otra vez por
liger.



Luego Helena fue
dada en matrimonio
a Delfobo, hermano
de Paris y Héctor.

Fue un matrimonio
oscuro para Helena...

...y para toda Troya, la cual
vivió muchas razones por
diez años de guerra ahora
desaparecidos, manchados
por la tierra de la muerte.



Un día cercano, un lamento llegó de aquellos cuyo ojos se stravelaron a mirar hacia el mar...

¡Están volviendo de Egipto!

¡Odiseo y Diomedes han regresado!

Contemplan, aqueos—
¡Neoptolemo, hijo de Aquiles!

Porta la armadura forjada para su padre por Héctor, la cual se le ha dado a él.

Y viene en respuesta a un oráculo que decretó—

—que sólo cuando está presente el más formidable guerrero de Agamenón para a nuestro lado, la guerra llegará a un término!

¡Qué parecido es a su padre!

¡Pero Aquiles despidió a Diomedes justo cuando zarparon hacia Troya!

Recuerda, Menelao... ¡Aquiles era el hijo de un dios!

Agamenón y Menelao honraron como un dios a ese padre que nunca conociste.

¡Sólo deseo poder conocerlo, si estuviera vivo!

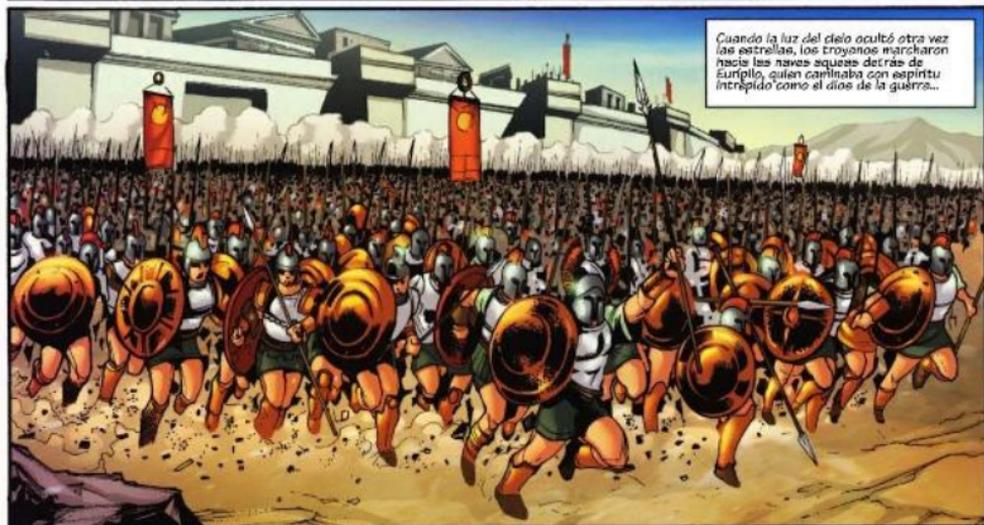


Esa noche, el fantasma de Aquiles se apareció a Neoptolemo...

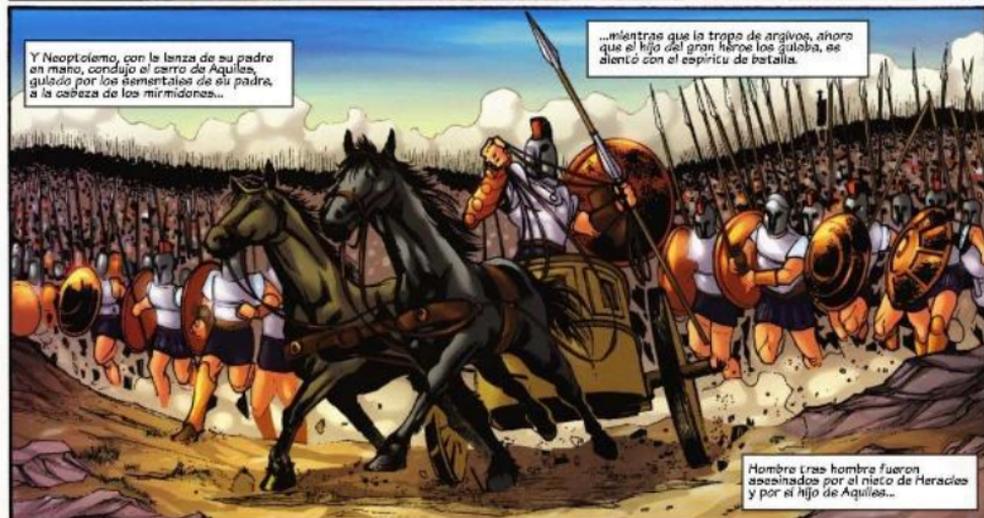
Hijo mío...
Hábole me ha permitido venir para libértate, solo esta vez.

No te avergüences del nombre de tu padre en batalla.

Me esforzaré por probar valentía, señor—¡sí! los dioses me otorgan vida!



Cuando la luz del cielo ocultó otra vez las estrellas, los troyanos marcharon hacia las naves aqueas detrás de Euripilo, quien caminaba con espíritu intrépido como el dios de la guerra...



Y Neoptolemo, con la lanza de su padre en mano, condujo el carro de Aquiles, guiado por los sementales de su padre, a la cabeza de los mirmidones...

...mientras que la traza de argivos, ahora que el hijo del gran héroe los guiaba, se alientó con el espíritu de batalla.

Hombre tras hombre fueron asesinados por el nieto de Heracles y por el hijo de Aquiles...



...hasta que los dos se encontraron cara a cara.

¿quién eres tú, que los despiadados farcos pronto te llevarán al Hades?



Soy el hijo de Aquiles—

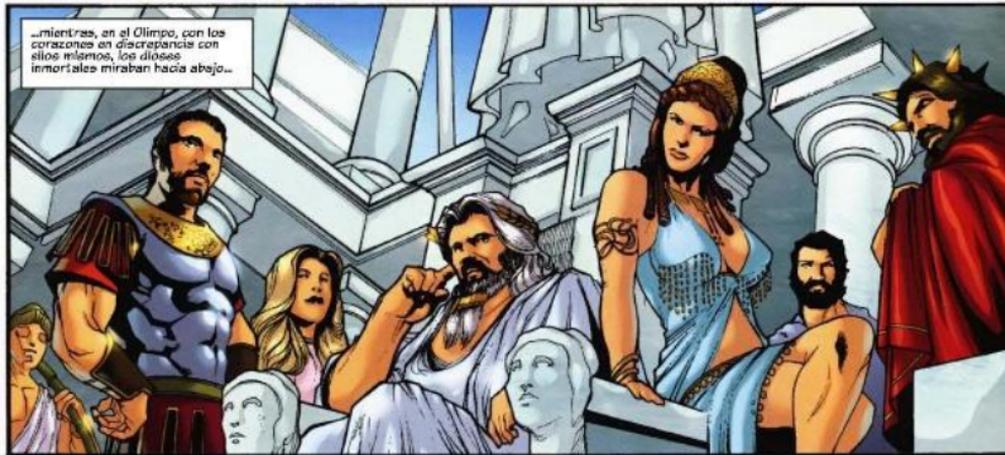
—¡somos el hombre cuya lanza hirió, y luego sanó, a tu señor!



Ahora que conoces mi linaje—

—¡deberás poner a prueba mi poderos lanzal

Y Discordia enojada, también llamada Eris, observaba y se regodeaba sobre ellos...



...mientras, en el Olimpo, con los corazones en discrepancia con ellos mortales, los dioses inmortales miraban hacia abajo...



...mientras otros ojos miraban desde los muros de Troya...

...y desde las filas de los aqueos.



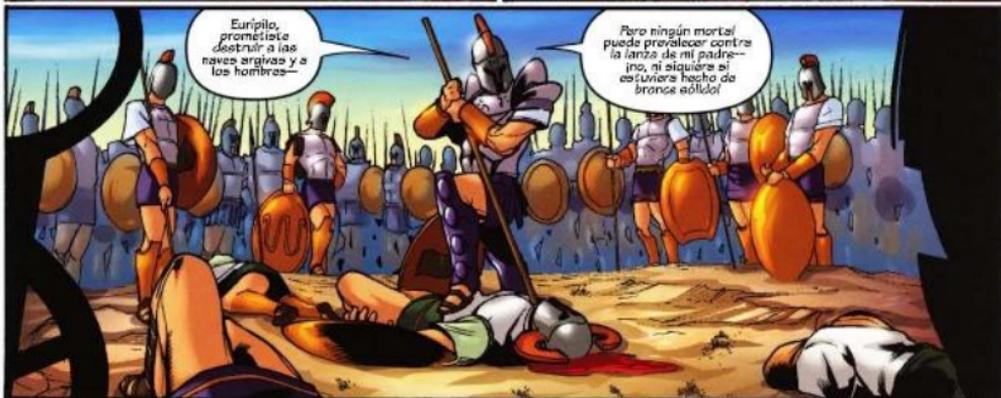
¡En lucha nefasta, hijo de Aquiles, nadie ha escapado a mis manos!

¡Ni nadie!



—es la lanza de Piseos!

AAARRRR



Eurípilo, prométe destruír a las naves argivas y a los hombres—

Peró ningún mortal puede provócar contra la lanza de mi padre—no, ni siquiera si estuviere hecho de bronce sólido!



Después de esas palabras, el asesino Anak, dios de la guerra, partió del Olimpo...

¡Ayudare a los guerreros libes de Troya!





Así, los ejércitos aún se esforzaban en la fría mortal, estimulados por el hijo de Aquiles—

—mientras Deífobo ordenaba a los troyanos a huir detrás de las puertas de Troya.



Así, los aqueos no podían atravesar ni muros ni puertas...

Y por última vez Aeneas vino a medianoche, en un sueño, a Epeos, hijo de Panopeo...

Hasta de nástas, un caballo grande y sólido...



...y entonces, entonces, ella dijo que debemos quemar nuestros tiendas...

...y zarpar hacia Tenedos, pero no se el por qué.

El caballo debe ser hueco, ¿no lo ves?

¿por qué dices eso, Odiseo?

Los más poderosos se ocultarán para una emboscada en el vientre de la bestia.

Y algún valiente argivo, desconocido para cualquiera en Troya, se quedará atrás para decirle a nuestros enemigos:

"Los señores de Aquiva han partido—, con la esperanza de regresar a salvo. Noleerán este regalo para aplacar la ira de Atenea por insultar su Templo de Ión."

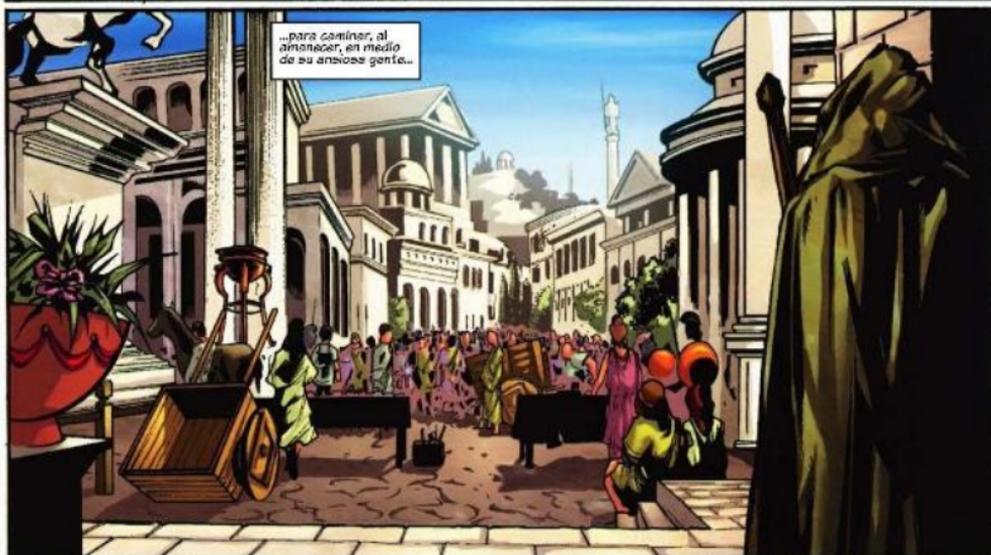
Así los troyanos arrastrarán su propia perdición dentro de la ciudad.

Aquellos dentro del caballo nos darán la señal cuando los hijos de Este duerman sin sospecha.



Otra noche, y el sudaz Odiseo se las ingenia para perpetrar el insulto del cual Heleno le había hablado...

...escalando el muro de la ciudad solo y sin ser visto...



...para caminar, al amanecer, en medio de su antigua gente...

...en la apariencia de un mendigo desfigurado.

Odiseo...





¿Quién eres
reconocerme,
¿debe morir?

Pero
tú—

¡Helena!
Mi señora...

Te reconocerás en
cualquier parte, señor
de Iliaca... Incluso bajo
esos disfraces auto
inflingidos.

Pero no temas.
Juro un pacto
solemne de que no te
traicionaré.



Ahora regresar,
después de todos
estos años, con mi
esposo fiel y mi hijo.

Así que te
ayudará a hacer...
lo que sea que
hayas venido a
hacer.



Esa noche, con la ayuda de Helena,
Odiseo se infiltró en el templo de
Atenea...

...y secó el Palladium, el
cual mantenía la fe de
Troya.



También mató a muchos troyanos,
y aprendió mucho sobre las
fortificaciones de la ciudad, antes
de regresar con los aqueos.

Algunos dicen que Diónides lo ayudó a
robar el Palladium, tan esencial para la
victoria argiva...

Pero el hijo de Alectes era capaz
de perpetrar tal acto por su
propia cuenta.



Por muchos días, los aqueos llevaron
los haces al bosque de pinos, e
hicieron su labor en secreto.

Luego, una
noche oscura...

Bien,
Agamenón...
Meneo...

Al amanecer de
mañana, los troyanos,
intentando ver desde
sus lejanos muros—



—¡espíran
mucha clar!



Ahora, los
españollos
deben entrar al
hueso del
caballo...



“...y los otros, después de
incendiar el campamento,
zarpan.”



Al amanecer, los troyanos se
apresuraron hacia la orilla...

...y se quedaron admirados.

¿qué es esta cosa?

¡Vamos a cangarlo y vo'teámoslo hacia las llamas!

Sin embargo, los argivos antes de partir, de seguro lo hicieron por un propósito...

¡Bastuámoslo de los muros de la arilla y llevuámoslo a nuestros propios muros!

¡No! ¡digo que lo enviemos al fuego!

¡esperen! ¡alguien merodea cerca!

Aqueo, ¿por qué te ocultas aquí?

Soy soy Sinón—me oculté de mis compañeros argivos.

Querían sacrificarme a los poderes del mar, por un viaje seguro a casa—

Pero me escapé—y todos zarparon al mismo tiempo!

¿Y este caballo hecho de madera?

El vidiento Calcas ofreció forjarlo como regalo a Atenes, así partirán.

¡Porque tenían a la cotara de la hija guerrera de Zeus, por pobre todo!

Algunos troyanos sintieron que Sinón decía la verdad—mientras que otros estaban colocando espadas y antorchas sobre el objeto de madera.

Pero aquellos quienes creyeron ganaron el día.



Y así, con duro trabajo,
llevaron a la ciudad el
propio perdedor.



¡Es muy alto,
muy ancho, para
pasar a través
de la puerta!

¡Entonces rompan
los muros, para
hacer paso al regalo
de Atenes!



Y así el caballo de la
muerte ingresó.



Helena... mi hija Casandra
dice que traer esta imagen
a Troya pondrá nuestros
plés en la Vía de los
Muertos.

Pero ninguno ha
creído alguna vez
alguna de sus
profecías.

¿Qué
opinas?



Pero Helena de Troya
no dijo nada.

PRÓXIMO: LA CAÍDA DE TROYA

MARVEL
LIMITED SERIES

5 de 5

Thomas
Sepulveda
Martin
Fujita

TROJAN WAR



www.novenadimension.com



TRADUCCION



MAQUETAS
PONTIUX

DIRECT EDITION

TROJAN WAR

La Historia Hasta Ahora:

Zeus, rey de los dioses, y **Temis** (Justicia) decidieron traer la guerra entre Grecia (los aqueos o argivos) y Troya (la ciudad conocida como Ilíón). **Afrodita**, diosa del amor, ayudó a **Paris**, hijo del **Rey Priamo** de Troya y la **Reina Hécula**, a raptar a **Helena** de Esparta, la mujer más hermosa del mundo – a pesar de las profecías de sus hermanos **Cassandra** y **Héleno** que tal acto condenaría a su tierra. El esposo de Helena, **Menelao**, y su hermano **Agamenón**, rey de Micenas, lideraron una gran armada hacia Troya, porque los pretendientes de ella estaban atados a un pacto para restaurarla a Menelao.

La diosa **Artemisa** (a través del profeta **Calcas**) forzó a Agamenón a sacrificar a su hija **Ifigenia** para conseguir vientos favorables. Los argivos asediaron Troya. **Eneas**, hijo de Afrodita y un mortal, honró su tratado de alianza con la ciudad. En el noveno año del asedio, **Aquiles**, el mayor de los guerreros aqueos, se retiró del combate debido a una disputa con Agamenón. Pero cuando **Héctor**, el mayor guerrero troyano, mató a **Patroclo**, Aquiles regresó a la friega y asesinó a Héctor.

Otros aliados vinieron en ayuda de Troya – la amazona **Pentesilea**, el rey etiope **Memnón** – sólo para ser asesinados por Aquiles. El propio Aquiles fue luego asesinado por **Paris**, con la ayuda del dios **Apolo**. **Odiseo** y **Ajax el Grande** se pelearon por cual de ellos heredaría la armadura de Aquiles – y cuando fue dada a **Odiseo**, el sabio rey guerrero de Itaca, Ajax se suicidó. Luego, Odiseo trajo de regreso a los aqueos al herido arquero **Filóctetes**... robó el Palladium (una imagen troyana de la diosa **Atenea**)... y trajo a **Neoptólemo**, hijo de Aquiles, para luchar por los argivos... porque el cautivo vidente **Héleno** le había dicho que sólo cuando todas esas cosas fueran cumplidas, Troya caería. Con la ayuda del dios Apolo, Filóctetes mató a Paris con una flecha del arco de Heracles, después de lo cual Helena fue casada con su hermano **Deífobo**... y Neoptólemo mató a **Eurípilo**, quien era nieto del mismo **Heracles**.

Al final, Atenea vino en un sueño nocturno al aqueo **Epéio** y le pidió que construyera un gran caballo de madera en el cual sus mayores guerreros se podrían ocultar. Los aqueos entonces zarparon a la isla de Tenedos, mientras que el argivo **Sinón** dijo a los troyanos que los invasores habían construido el caballo como un regalo a Atenea. Muchos de los troyanos fueron persuadidos por él de que la gran imagen construida fuera entrada en la ciudad... incluso parte de sus muros fueron destruidas para darle paso...

Writer – Roy Thomas

Penciler – Miguel Sepulveda

Inker – Jason Martin

Colorist – Arthur Fujita

Letterer – Dave Sharpe

Cover Artist – Dennis Calero

Special Thanks –

Allo, Suter, Nausedas, Ginter

Production – Joe Sabino

Assistant Editor – Michael Horwitz

Associate Editor – Nathan Cosby

Senior Editor – Ralph Macchio

Editor in Chief – Joe Quesada

Publisher – Dan Buckley

Executive Producer – Alan Fine

Con grandes adornos de flores, los troyanos adornaron al caballo de madera...y sus propias cabezas...

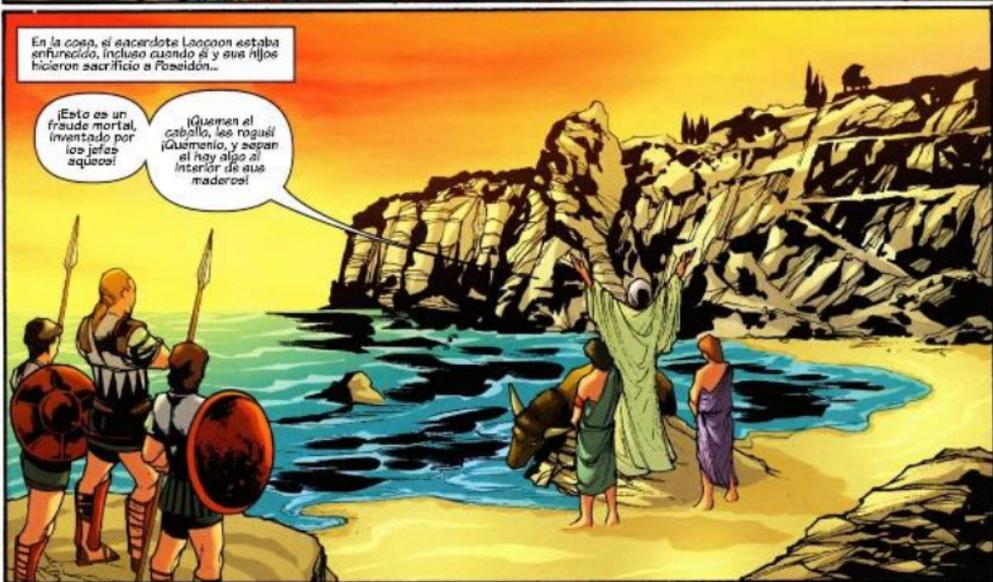
...mientras Eneo, le dió la de la batalla, reía, viendo el fin inminente de esa funesta guerra.



En la cosa, el sacerdote Laocoon estaba enfurecido, incluso cuando él y sus hijos hicieron sacrificio a Poseidón...

¡Esto es un fraude mortal, inventado por los jefes aqueos!

¡Quemen el caballo, los rogué ¡únicamente, y sepan el hoy algo al interior de sus maderos!



Señor Enesíglason se ha vuelto loco?

Si queremos ese caballo, podríamos traer la cólera de los dioses sobre nuestras cabezas.

Así lo dicen Pramo y los otros sacerdotes, soldado.

Y aun así...el viejo sacerdote siempre ha sido astuto.

